

# EL YACIMIENTO PREHISTORICO DE CAN BALLESTER (VALL D'UIXÓ, CASTELLON)

FRANCISCO GUSI  
CARMEN OLARIA DE GUSI

## ANTECEDENTES

En diciembre de 1976, el Sr. Angel Solsona Montón, amablemente notificó al Servicio de Arqueología Provincial la aparición de una cueva al realizarse trabajos de acondicionamiento en el paraje turístico conocido como grutas de San José, dentro del término municipal de Vall d'Uixó. Dicha cavidad, de amplias dimensiones, había pasado desapercibida durante muchos años, a causa de unos edificios y tiendas de souvenirs existentes en dicho lugar y también a la abundante maleza que recubría la entrada de la cueva. Las construcciones derribadas tenían como objeto permitir la ampliación de las dependencias de un restaurante vecino, por lo cual y por medio de una pala mecánica se vació de manera rapidísima todo el relleno de aquella, a fin de acondicionarla como comedor de dicho restaurante. La cavidad fue denominada Cova Gran de Can Ballester y en el momento de su redescubrimiento se encontraba totalmente colmatada por una sedimentación arqueológicamente fértil y completamente intacta, lo que hace aún más lamentable la irreparable destrucción de que fue objeto (lám. I).

Por suerte, gracias a la inmediata intervención de un grupo de jóvenes estudiantes de la localidad, se pudo recoger un lote de materiales arqueológicos de entre la ingente cantidad de tierra extraída del vaciado, e incluso pudieron apreciar a simple vista un corte estratigráfico, que según dichos jóvenes, se componía de tres niveles, el superior constituido por materiales ibéricos, el central formado por cerámicas lisas fabricadas a mano y la capa inferior con abundante sílex, huesos y escasa cerámica <sup>1</sup>. Personados en el yacimiento, comprobamos la total y rápida destrucción de la cueva. Sin embargo, tras el reconocimiento efectuado, pudimos constatar que a escasos metros de la entrada principal, se apreciaba la existencia de dos covachos laterales, totalmente taponados de tierra y maleza, casualmente intactos, ya que en el lugar donde se hallaban existía el proyecto de construir la cocinas del restaurante. Conseguido el permiso del propietario del mismo, se efectuó una corta y rápida campaña de excavaciones de salvamento de urgencia a cargo del Servicio de Arqueología Provincial durante enero de 1977. Los abrigos fueron denominados, Covachos 1 y 2 de Can Ballester, los cuales fueron excavados íntegramente (Fig. 1). Hemos de hacer constar la ayuda y facilidades del entonces alcalde de la población, Sr. D. José Solernou Lapuerta y actual delegado provincial del Ministerio de Cultura en Castellón, el cual se interesó y visitó personalmente las excavaciones de salvamento que se realizaban.

## SITUACION GEOGRAFICA-GEOLOGICA

El yacimiento se encuentra ubicado en la margen izquierda del Barranco de San José, afluente del rio Belcaire, a escasos metros del cauce, abierto en un terreno triásico del Mus-

<sup>1</sup> Dicho grupo estaba formado por Vicente Nebot Porcar, Manolo Navarro del Alar, Honorio García Oms, Pepita Lluch Andrés, Josep Casabó Bernart y Amparo Valero Martínez, a los cuales agradecemos su colaboración.

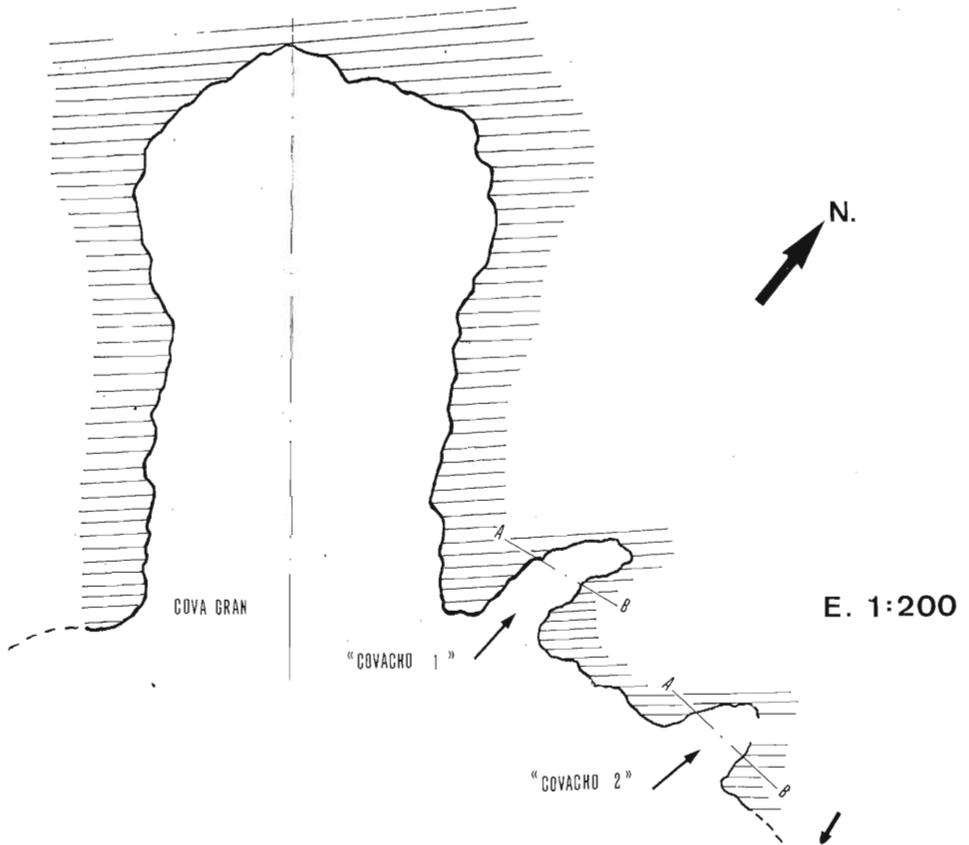


Fig. 1 — Plantas de la Cova Gran y de los Covachos 1 y 2. E. 1:200.

chelkalk, constituido por dolomías, margas, margas y arcillas con yesos y calizas dolomíticas, éstas dispuestas en gruesos bancos de hasta 1 m. de espesor, bien diaclasados y con intensa carstificación, de tonalidad pardo-rojiza, con intercalaciones de margas nodulares fosilíferas<sup>2</sup>. A unos 30 m. de distancia se halla la gruta de Sant Josep, surgencia viva de un río subte-

<sup>2</sup> Mapa Geológico de España, E 1:50.000. Sagunto, 668, 29-26, pág. 5. IGME, Madrid, 1974. A 39° 50' 40" lat. N.; 3° 26' 10" long. E. de Madrid. La ubicación de la Ermita de San José es errónea en dicho mapa.

rráneo cuyas aguas, actualmente canalizadas, antiguamente desembocaban por la margen izquierda del río Belcaire.

Los covachos se abren al pie de un farallón rocoso en cuya parte alta se levanta la Ermita de la Sagrada Familia. A escasos metros de dicho ermitorio se asienta sobre una colina de 90 m. de altitud s.n.m., un poblado ibérico con importantes restos amurallados y los vestigios de una maltrecha villa tardorromana enclavada en la parte más alta del yacimiento.

Todo este complejo arqueológico se encuentra a 1 Km. al S.O. de la población, lugar donde finaliza la plana litoral y punto de inicio de las primeras estribaciones montañosas de la Serra d'Espadà y a unos 10 Km. en línea recta de la costa, en plena comarca de la Plana Baixa.

## COVA GRAN DE CAN BALLESTER

Cavidad orientada al mediodía de amplias dimensiones, 11,80 m. de abertura por 21,40 m. de longitud y 3/6 m. de altura mínima y máxima. No se pudo realizar ninguna excavación de salvamento, ya que fue vaciada totalmente y alterado su interior para la adecuación de un salón-comedor.

### MATERIALES ARQUEOLOGICOS

Fueron recuperados algunos escasos materiales arqueológicos por el mencionado grupo de jóvenes uixenses, de los cuales nos fueron entregados en depósito. un pequeño lote compuesto en su gran mayoría por material lítico y óseo para su estudio y exposición museística.

### CERAMICA

1 fragmento de borde exvasado con el labio vuelto hacia afuera de una vasija indeterminable, fabricada a mano, superficie espatulada y bruñida de coloración gris parduzca y pasta con desengrasante del mismo color.

1 fragmento conformando la mitad de un cuenco de cerámica gris ampuritana, imitando la forma Lamboglia 21/25A. Ø boca, 100 mm.; Ø pie, 50 mm.; alt., 32 mm. (Fig. 28, n.º 1).

Nos consta que apareció más cerámica, especialmente del tipo ibérica decorada a bandas, pero no se hallaba en el lote entregado, igualmente apareció cerámica a mano, la cual tampoco ha podido ser estudiada.

### SILEX

Se han estudiado 869 piezas, de las cuales 276 son útiles, 582 restos de talla y 11 núcleos, desglosados de la siguiente manera, 38 raspadores, 7 buriles, 4 lascas y láminas con borde abatido. 12 laminitas con borde abatido, 14 muescas y denticulados, 9 fracturas retocadas, 11 geométricos y 46 diversos o piezas inclasificables (Fig. 2). Según la lista-tipo de Fortea, su distribución es como sigue:

### MATERIAL LITICO

#### Raspadores

- 10 raspadores simples sobre lasca (3,62 %)
- 14 raspadores sobre lasca retocada (5,07 %)
- 6 raspadores nucleiformes (2,17 %)
- 5 raspadores con muesca (1,81 %)
- 1 raspador sobre lámina o laminita (0,36 %)
- 1 raspador ojival (0,36 %)
- 1 raspador doble (0,36 %)

#### Buriles

- 4 buriles simples con un paño (1,44 %)
- 1 buril simple con dos paños (0,36 %)
- 1 buril nucleiforme (0,36 %)

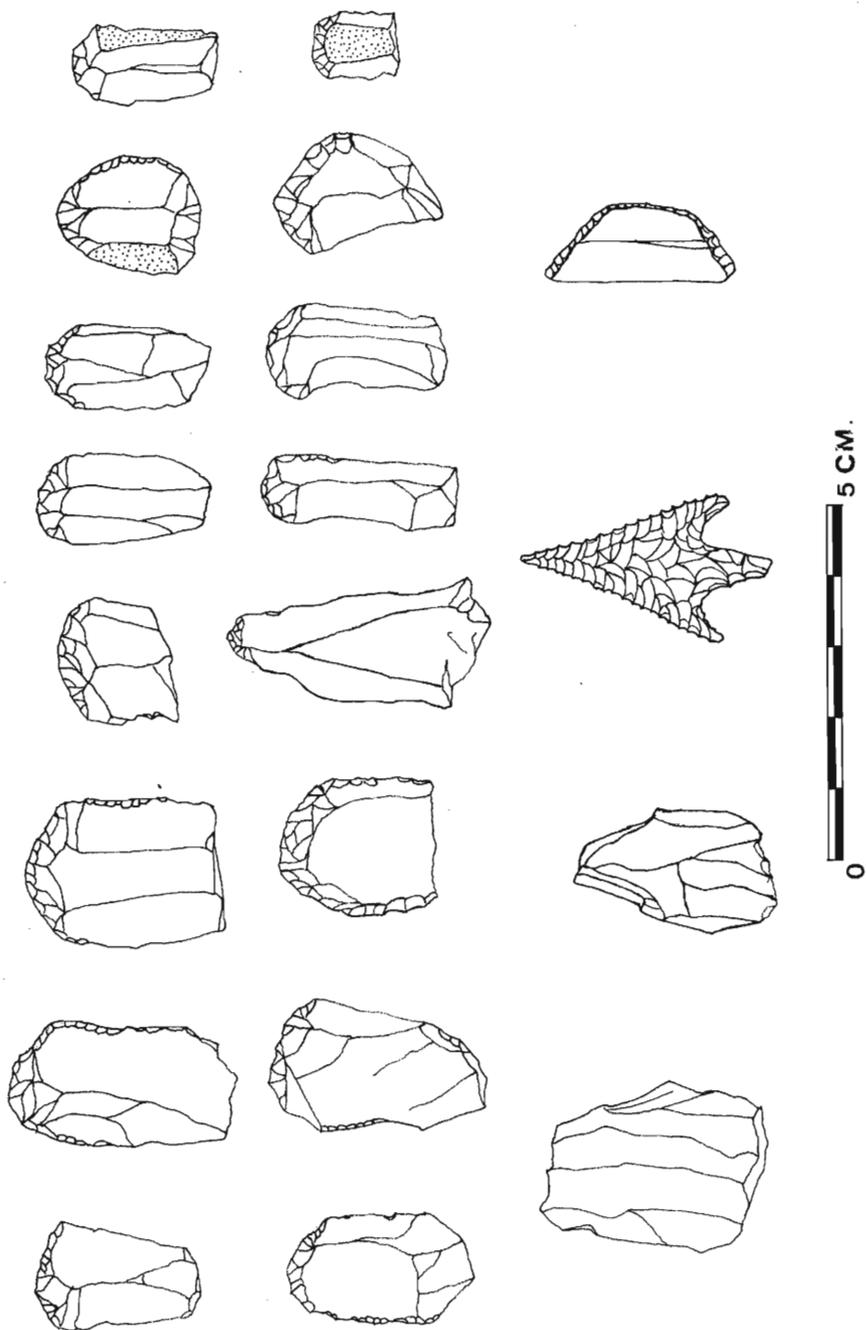


Fig. 2 — Material lítico seleccionado de Cova Gran.

**Lascas y láminas con borde abatido**

2 lascas con borde abatido (0,72 %)

1 rasqueta (0,36 %)

1 lámina con borde abatido (0,36 %)

**Laminitas con borde abatido**

3 laminitas con borde abatido (1,08 %)

1 laminita apuntada con b.a. rectilíneo (0,36 %)

2 laminitas con b.a. parcial (0,72 %)

6 fragmentos de laminita con borde abatido (2,17 %)

**Muestras y denticulados**

48 lascas con muesca (17,39 %)

39 lascas denticuladas (14,13 %)

32 láminas o laminitas con muesca (11,19 %)

30 láminas o laminitas denticuladas (10,86 %)

**Fracturas retocadas**

9 piezas con fractura retocada o truncaduras (3,26 %).

**Geométricos**

1 trapecio simétrico (0,36 %)

5 trapecios asimétricos (1,81 %)

2 trapecios con un lado cóncavo (0,72 %)

2 trapecios con la base pequeña retocada (0,72 %)

1 triángulo escaleno con el lado pequeño cóncavo (0,36 %)

**Diversos**

2 piezas astilladas (0,72 %)

6 piezas con retoque continuo (2,17 %)

1 raedera (0,36 %)

1 lámina o laminita con cresta (0,36 %)

2 piezas con retoque paralelo cubriente (0,72 %)

34 piezas inclasificables (12,31 %)

TOTAL: 276 piezas.

**MATERIAL OSEO DECORADO**

Se recogieron tres fragmentos de huesos decorados con incisiones lineales, formando motivos ornamentales esquemáticos. Las roturas son antiguas y muy bien podrían constituir piezas reaprovechadas de origen epipaleolítico. Las incisiones están muy bien grabadas y cuidada estética decorativa.

**Pieza n.º 1 (Fig. 3, n.º 1)**

Fragmento indeterminado de hueso aplanado alargado y seccionado longitudinalmente por el reverso. Ambas caras de la pieza se hallan pulimentadas en gran manera. En anverso posee una pátina brillante por el uso. En uno de los extremos se aprecia una aguzadura, quizás posterior al uso inicial de dicho utensilio y que al reaprovecharse se endureció la punta intencionadamente al fuego, pues se aprecian restos de quemado en el reverso del apuntamiento.

Medidas: longitud, 120 mm.; anchura medial, 28 mm.; grosor, 9 mm.

Descripción: zona proximal —extremo opuesto a la aguzadura—, línea incisa recta transversal de 1 mm. de anchura, cuyo trazo es sólo visible en 19 mm. por rotura de ambos lados. A

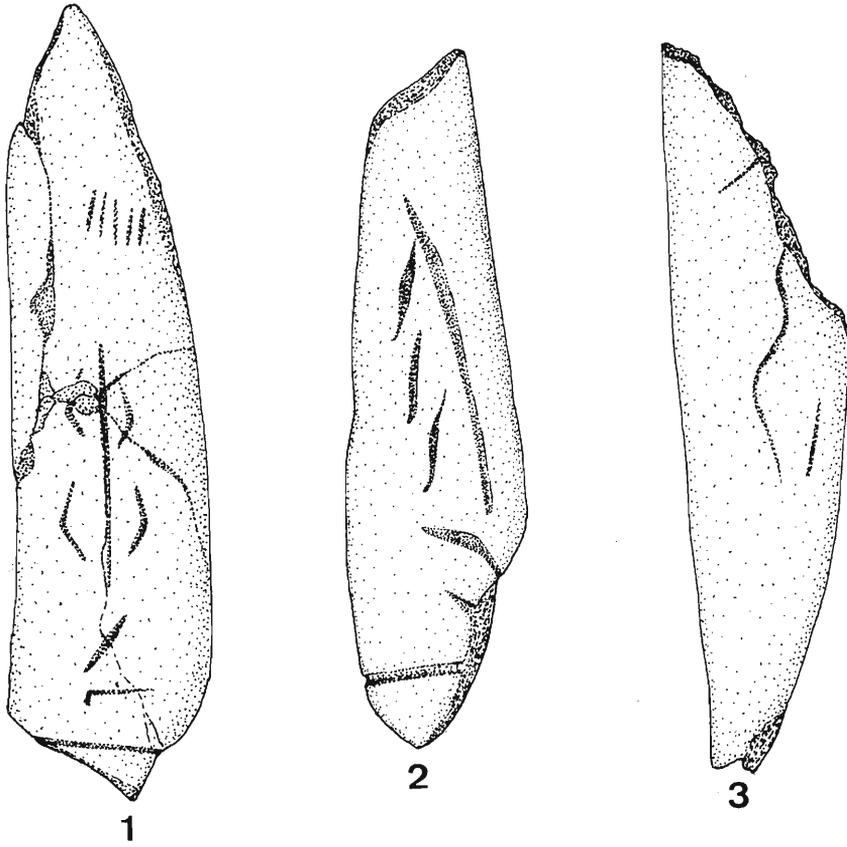


Fig. 3 — Huesos grabados aparecidos entre las tierras del vaciado de la Cova Gran.

8 mm. por encima, en el lado derecho, incisión paralela de 9 mm. de largo en cuyo lado izquierdo se prolonga en ángulo recto 3 mm., formando un motivo angular o acodado. A 5 mm. por encima de dicho vértice angular y en dirección oblicua al eje de la pieza, se trazó una incisión ligeramente curvada de 11 mm. de longitud y en dirección ascendente.

Zona medial, a unos 25 mm. de la primera incisión proximal, con cierta dificultad por rotura, se aprecia un trazo longitudinal de 35 mm. paralelo al eje de la pieza. A ambos lados del trazo central, simétricamente opuestos, existen cuatro incisiones acodadas por su parte media, y separados en dicho punto con respecto al trazo central 6 mm. aproximadamente.

Zona distal, en el lado derecho del instrumento se localizan cinco cortas incisiones ligeramente oblicuas y en dirección ascendente de unos 7 mm. de longitud.

La pieza se encuentra fragmentada en varios trozos por roturas modernas y ha sido reconstruida en la actualidad.

#### **Pieza n.º 2 (Fig. 3, n.º 2)**

Fragmento indeterminado de hueso de superficie plano-convexa, con un ligero apuntamiento y truncadura oblicua en un extremo. Posee una pátina brillante, la cara del reverso posee un pulimento de uso aunque no fue alisada de manera intencionada, puesto que se aprecian las irregularidades de la superficie interior de la propia caña del hueso, sin embargo las aristas se encuentran totalmente redondeadas. La pieza da la sensación de haber sido también reutilizada posteriormente o usada largo tiempo.

Medidas: longitud, 108 mm., anchura medial, 26 mm.; grosor, 10 mm.

Descripción: zona proximal —extremo opuesto al apuntamiento—, trazo grueso inciso, recto transversal, visible sólo 15 mm.; por encima de dicha línea se aprecian dos trazos oblicuos ascendentes de derecha a izquierda, superpuestos, uno muy deficientemente visible por rotura, y el superior formando un trazo ligeramente acodado. El punto central de éste último, se encuentra a unos 15 mm. de separación.

Zona medial, aproximadamente en el eje longitudinal de la pieza se aprecia un ancho trazo ligeramente curvado a la izquierda en su parte superior de 50 mm. de longitud. Por el lado izquierdo se distinguen tres trazos algo ondulados, en dirección oblicua ascendente a la incisión central y de 15 mm. de longitud cada uno. El superior se une en un punto extremo con el mencionado trazo central. En conjunto parece dar la impresión de un motivo decorativo ramiforme (?).

Zona distal, no posee motivo alguno.

#### **Pieza n.º 3 (Fig. 3, n.º 3)**

Fragmento indeterminado de hueso, superficie plano-convexa. Al igual que las otras anteriores piezas, posee un brillo y un alisamiento en ambas caras, aunque quizás es la menos pulimentada y erosionada de todas. Posee dos pequeñas roturas modernas en cada uno de sus extremos. La decoración técnicamente e incluso estéticamente es la pieza más sencilla y tosca, situándose en la cara aplanada y en la zona medial del anverso del hueso.

Medidas: longitud, 111 mm.; anchura medial, 25 mm.; grosor 10 mm.

Descripción, se realizará convencionalmente a partir del extremo más grueso al más estrecho. Zona proximal —extremo grueso—, se aprecia una incisión oblicua ascendente de izquierda a derecha, tan sólo visible en un tramo de 10 mm.

Zona medial, a 10 mm. del extremo inferior de dicho trazo se inicia una incisión curvilínea en dos meandros alternos opuestos. En el lado izquierdo, trazo paralelo en el extremo superior del motivo central, de 15 mm. de longitud y separado de aquel, 7 mm.

Zona distal, no se aprecia ningún motivo decorativo.

#### **Pieza n.º 4.**

Fragmento presumiblemente de punta, de cuerpo acanalado longitudinalmente. Longitud, 37 mm.; anchura, 9 mm.; grosor, 4 mm.

**Pieza n.º 5.**

Fragmentos de punta con cuerpo acanalado longitudinalmente, quizás hueso de ave. Longitud, 33 mm; anchura, 5 mm.; grosor, 3 mm.

**Pieza n.º 6.**

Punta de cuerpo liso y aplanado, constituido por un colmillo de jabalí. Longitud, 38 mm.; anchura, 6 mm., grosor, 4 mm.

**COVACHO 1**

La cavidad se abre orientada al S., al lado mismo de la Cova Gran de Can Ballester. La anchura de la entrada es relativamente pequeña 2,75 m., la altura en su punto exterior máximo, 1,50 m. y en su punto interior, 2 m., la profundidad total del covacho es de 5'50 m. de longitud, a los 3 m. de recorrido el pasillo sufre una inflexión N.N.E. de 2'50 m. de largo.

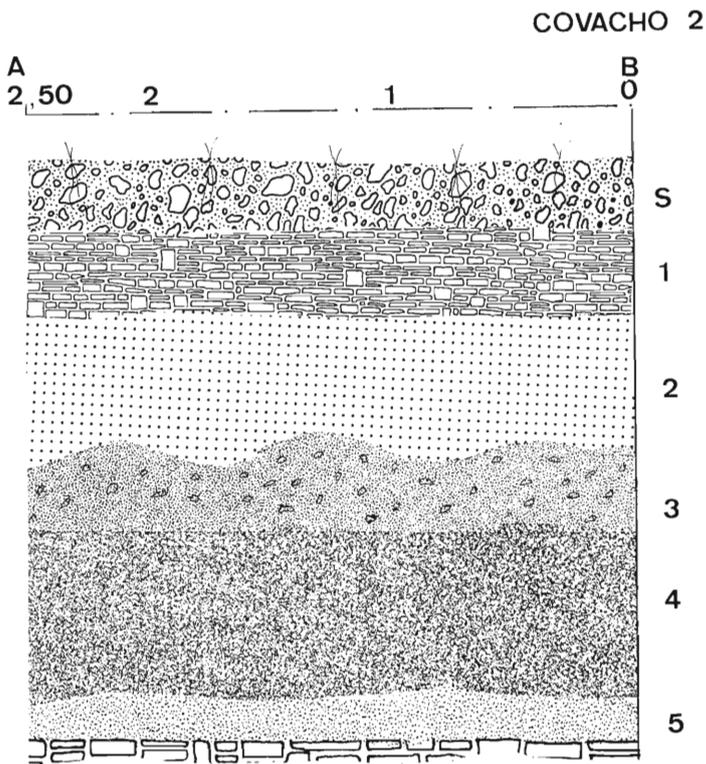
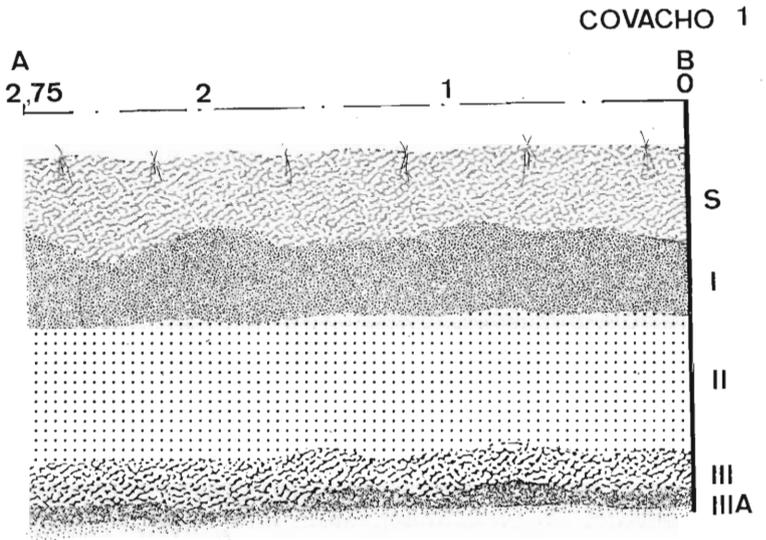
**Estratigrafía**

El covacho en el momento de su descubrimiento se hallaba totalmente sedimentado hasta la bóveda, recubriendo incluso la entrada del mismo. Aparentemente dicho recubrimiento semejaba los restos de la tierra del talud exterior de la cueva que hubiesen quedado incrustados en la pared rocosa lateral de aquella. Una observación atenta nos permitió descubrir que formaba parte de un relleno independiente. Iniciada la excavación en dicho punto, apareció inmediatamente la boca de entrada del covacho, intacto totalmente. Sin embargo los trabajos se vieron dificultados por causa del escaso espacio existente. Por ello, primeramente el corte se realizó frontalmente y luego se practicó el sondeo verticalmente por el método de trinchera tridimensional (Fig. 4, n.º 1).

La estratificación de los sedimentos apareció regular y muy homogénea, la tierra presentaba un aspecto compacto y bastante similar, sin embargo se pudieron verificar cuatro niveles o capas. El superficial, lo constituía una tierra rojiza granulosa muy seca, con restos de raíces del exterior, la potencia media del nivel fue de 0,40 m. y los materiales recogidos consistieron en abundantes restos cerámicos a torno de época ibérica. El nivel primero (I) no se diferenciaba sustancialmente en nada a la capa superficial, la tierra era rojiza granulosa, igualmente seca, su espesor alcanzó los 0,30 m., los materiales arqueológicos, por el contrario sufrieron un cambio radical, la cerámica fabricada a mano, sin ningún resto lítico, pertenecía al Bronce medio final. Los restos carbonosos recogidos y analizados por medio del Carbono 14 proporcionaron la datación de  $3.310 \pm 95$  B.P., o sea, 1.360 B.C. (I-10.462). El segundo nivel (II), continuaba morfológicamente con una sorprendente semejanza con las capas anteriores, la tierra seguía siendo rojiza, aunque con una tonalidad próxima al marrón oscuro. de textura muy arcillosa y compacta, su potencia máxima alcanzó los 0,60 m. Los materiales líticos y cerámicos correspondían culturalmente a una tercera fase, el eneolítico. El nivel tercero (III), sin grandes cambios estructurales aparentes, lo formaba una tierra rojiza oscura, suelta y de textura granulosa con manchas abundantes negruzcas y cenicientas. Se apreció menor sequedad en el mismo, respecto a las capas superiores, su espesor era menor, 0,20 m. Los materiales corresponden a un neolítico antiguo. Recogida una segunda muestra para su análisis radiocarbónico, ésta proporcionó la fecha de  $6.950 \pm 120$  B.P., o sea, 5.000 B.C. (I-10.463). Hemos de indicar la existencia de un nivel inferior (IIIa) de unos 10 cm. de espesor, en el cual no apareció ningún resto arqueológico, pero sí una abundante cantidad de fauna, mezclada con una tierra carbonosa y de aspecto grasiento. Quizás pueda corresponder este nivel IIIa a la capa 5 del covacho 2, totalmente acerámico, aunque éste sí poseía una escasa industria lítica (32 útiles). Finalmente apareció una potente capa de sedimentación arenosa de fracción fina, muy compacta y de aportación fluvial.

**COVACHO 2**

Este abrigo se encontraba situado a unos 6 m. de distancia del Covacho 1 y a unos 11 m. de la entrada principal de la cueva grande, con una orientación S.S.O. Sus dimensiones son algo



COLEGIUM UNIVERSITARIO  
DE  
CASTELLON  
UNIVERSIDAD DE VALENCIA  
BIBLIOTEC.

Fig. 4 — 1. Estratigrafía de la sección A-B del Covacho 1; 2. Sección estratigráfica del corte A-B del Covacho 2. E. 1:20.

más pequeñas que las del I, anchura 2,60 m. por 3 m. de longitud por 2 m. de altura mínima y 2,50 m. máxima. El covacho tenía aberturas exteriores por ambos lados, siendo la posterior una grieta o diaclasa vertical.

### Estratigrafía

Al igual que la primera covacha, su entrada se encontraba totalmente colmatada por la sedimentación. Las dos actualmente se utilizan como dependencias anexas a la cocina del restaurante recién construido (Fig. 4, n.º 2).

El Nivel Superficial con una potencia media de 0,30 m., lo constituía una tierra roja granulosa muy seca, conteniendo abundantes piedras entremezcladas con raíces. Se recogieron diversos fragmentos de cerámica ibérica.

El Nivel 1 estaba formado por una similar tierra arcillosa rojiza marronácea, húmeda y compacta con numerosas piedras angulosas de tamaño medio —0,15 m. x 0,10 m.—. Apareció escasa cerámica fabricada a mano, lisa y acordonada del Bronce, todo ello dentro de una capa de 0,35 m. de espesor medio.

El Nivel 2, presentaba un aspecto más duro y compacto, siendo la tierra igualmente rojiza oscura y con las mismas características arqueológicas cerámicas de la Edad del Bronce, aunque su presencia era de menor proporción; el espesor medio era de 0,60 m.

El Nivel 3, de 0,30 m. de potencia media, estaba formado por una tierra arcillosa, granulosa conteniendo pequeñas piedras, de coloración rojiza. La cerámica recogida, relativamente abundante, era de tipo eneolítico, decorada con incisiones, aunque la mayor parte era lisa. En este nivel aparecieron las primeras piezas líticas.

El nivel 4, lo constituía un tierra marrón oscura más suelta y carbonosa, grasienta. La presencia cerámica viene determinada por tipos impresos e incisos correspondientes al neolítico antiguo. La industria lítica de tipo geométrico pertenece como se verá al tipo Cocina. La potencia media alcanzada fue de 0,70 m.

El Nivel 5 y último, cambió totalmente de aspecto, la tierra era rojiza amarillenta, formada por una arcilla dura y reseca; la potencia media era de 0,25 m. Este nivel se caracterizó por la ausencia total de cerámica y por un escaso material lítico; la base del mismo lo formaban bloques rocosos de mediano y gran tamaño a medida que se profundizaba hasta llegar a imposibilitar la excavación.

Hemos de aclarar para la comprensión total del yacimiento, que la sucesión estratigráfica que presentamos en este trabajo, difiere notablemente con la secuencia publicada en un informe preliminar correspondiente a un volumen anterior de esta revista<sup>3</sup>. Aquella nota fue redactada de manera provisional y a modo de avance del hallazgo de estos yacimientos de Can Ballester. La última revisión del diario y de las estratigrafías de las excavaciones nos hizo comprender la precipitación con que se redactó la primera secuencia estratigráfica publicada. Quede claro pues, que el estudio definitivo que ahora se presenta invalida totalmente la redacción de aquella nota informativa mencionada, fruto y consecuencia de la necesidad de hacer público el hallazgo, más que del rigor científico del análisis detallado y reflexivo de toda la documentación extraída de las excavaciones realizadas en ambos covachos.

Como más adelante expondremos detenidamente, en el estudio morfo-estadístico, existe una evidente similitud cronológico-cultural entre los niveles de los covachos 1 y 2, lo cual permite interrelacionarlos entre sí, incluso desde la perspectiva morfológico-sedimentológica. La equivalencia de los niveles sería la siguiente:

	Covacho 1		Covacho 2
Nivel Superficial	— Ibérico .....	Nivel Superficial	— Ibérico
Nivel I	— Bronce .....	Nivel 1 y 2	— Bronce
Nivel II	— Eneolítico .....	Nivel 3	— Eneolítico
Nivel III	— Neolítico .....	Nivel 4	— Neolítico
Nivel IV	— sólo fauna .....	Nivel 5	— sólo industria lítica

<sup>3</sup> F. GUSI JENER, *Excavaciones de salvamento en los covachos eneolíticos de Can Ballester (Vall d'Uixó)* en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense, 3, 1976, pp. 281-282, Castellón, 1976.

Sin duda ambos abrigos forman una clara dualidad topográfica y cultural, foco secundario dentro del área de ocupación y actividad humanas que abarcaría no sólo dichos abrigos sino también la Cova Gran de Can Ballester, esta última como foco principal o primario de hábitat del área o territorio estudiado.

## INDUSTRIA LITICA DEL COVACHO 1

### NIVEL II (Fig. 5)

#### Raspadores

- 4 raspadores simples sobre lasca (2,24 %)
- 4 raspadores sobre lasca retoçada (2,24 %)
- 2 raspadores circulares (1,12 %)
- 1 raspador en hombrera u hocico (0,56 %)
- 1 raspador sobre lámina o laminita retocada (0,56 %)

#### Buriles

- 6 buriles simples con un paño (3,37 %)
- 1 buril simple lateral sobre fractura (0,56 %)

#### Lascas y láminas con borde abatido

- 5 lascas con borde abatido (2,80 %)

#### Laminitas con borde abatido

- 1 laminita apuntada con b.a. rectilíneo y base redondeada (0,56 %)
- 1 laminita con b.a. arqueado (0,56 %)
- 3 laminitas con b.a. parcial (1,68 %)
- 2 fragmentos de laminita con b.a. (1,12 %)

#### Muecas y denticulados

- 33 lascas con muesca (18,13 %)
- 12 lascas denticuladas (6,74 %)
- 26 láminas o laminitas con muesca (14,60 %)
- 22 láminas o laminitas denticuladas (12,35 %)

#### Fracturas retocadas

- 10 piezas con fractura retocada o truncadura (5,61 %)

#### Geométricos

- 7 segmentos o medias lunas (3,93 %)
- 2 trapecios simétricos (1,12 %)
- 3 trapecios asimétricos (1,68 %)
- 2 trapecios con un lado cóncavo (1,12 %)
- 1 trapecio con un lado convexo (0,56 %)
- 4 triángulos isósceles (2,24 %)
- 2 triángulos isósceles alargados (1,12 %)
- 1 triángulo isósceles con el vértice redondeado (0,56 %)
- 3 triángulos escalenos (1,68 %)

#### Microburiles

- 1 microburil (0,56 %)

#### Diversos

- 1 pieza astillada (0,56 %)

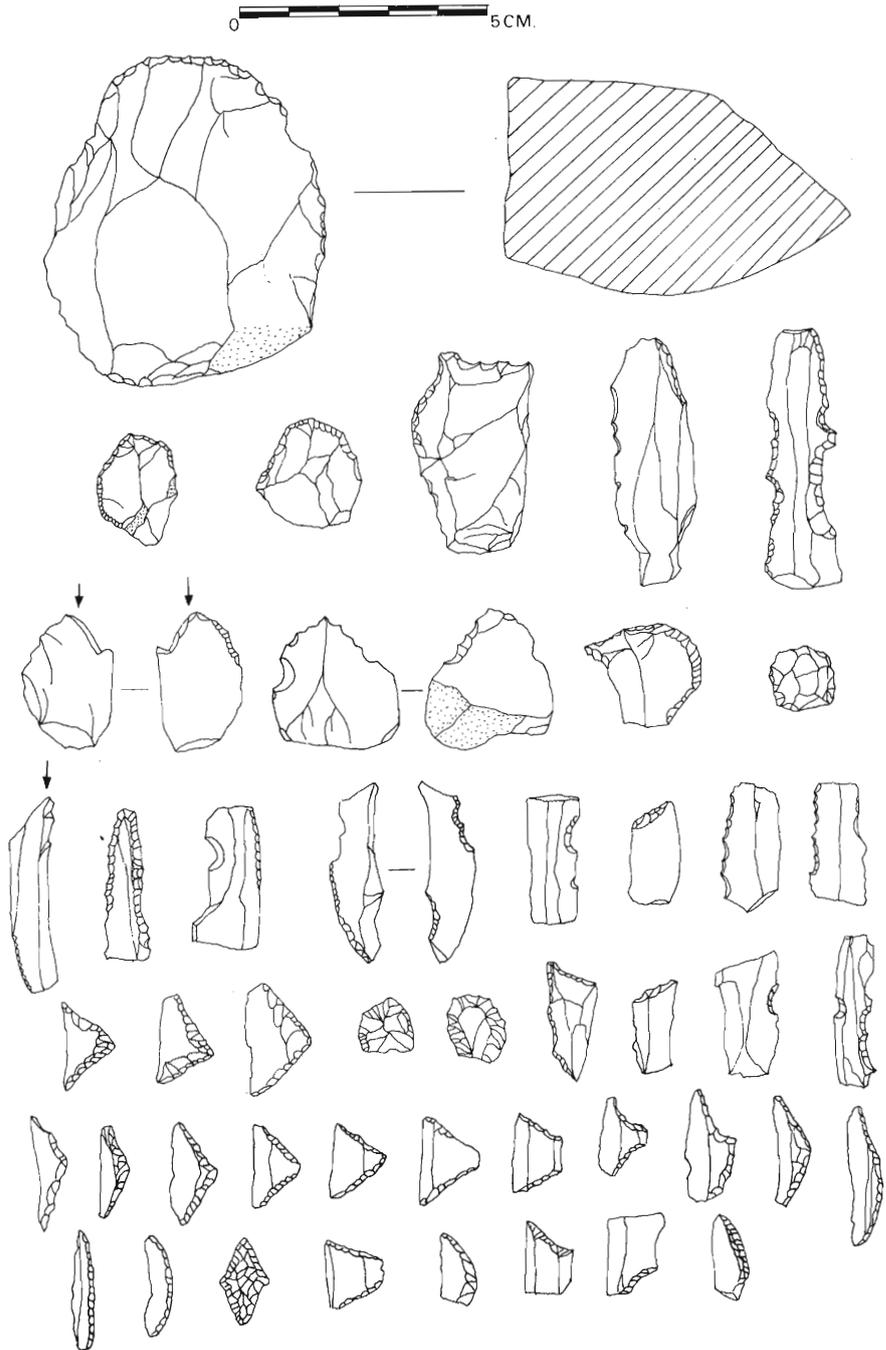


Fig. 5 — Material lítico seleccionado del Nivel II del Covacho 1.

- 1 lámina o laminita con cresta (0,56 %)
- 1 pieza con retoque paralelo cubriente (0,56 %)
- 14 piezas inclasificables (7,86 %)
- TOTAL 178 piezas.

#### MATERIAL PETREO

- 1 hachuela de piedra pulimentada gris, con el filo mellado y golpeado. Medidas: 45 mm. long. máx.; 38 mm. anchura filo; 36 mm. anchura medial; 18 mm. anchura talón; espesor medio, 17 mm. (Fig. 6, n.º 1).
- 1 probable pulimentador de arenisca, apuntado y base recta. Dimensiones: 82 mm., long. máx.; 12 mm., anchura extremo distal; 25 mm., anchura medial; 36 mm., anchura extremo basal o proximal; espesor medio, 18 mm. (Fig. 6, n.º 2).
- 1 probable pulimentador de arenisca, apuntado y base cóncava. Dimensiones: 42 mm. long. máx.; 5 mm., anchura extremo distal; 12 mm., anchura medial; 15 mm., extremo basal o proximal; 8 mm., espesor medio (Fig. 6, n.º 3).
- 1 hachuela-gubia en calcita, con el filo redondeado y talón recto. Medidas: 52 mm., long. máx.; anchura filo, 18 mm., anchura medial, 20 mm.; anchura talón, 7 mm.; espesor medio, 10 mm. (Fig. 6, n.º 4).

#### MATERIAL OSEO

- 1 espátula fragmentada con el extremo ligeramente biselado. Medidas: long. parcial, 50 mm.; anchura, 16 mm.; espesor medio, 8 mm. (Fig. 6, n.º 5).
- 1 frag. de punzón aguzado. Medidas: long. parcial, 38 mm.; anchura media, 7 mm.; espesor medio, 4 mm. (Fig. 6, n.º 7).
- 1 frag. punzón despuntado. Medidas: long. parcial, 50 mm.; anchura media: 14 mm.; espesor medio, 5 mm. (Fig. 6, n.º 6).

#### NIVEL III (Fig. 7).

##### Raspadores

- 1 raspador simple sobre lasca (1,51 %)
- 1 raspador sobre lasca retocada (1,51 %)
- 1 raspador con muesca (1,51 %)

##### Buriles

- 2 buriles simples con un paño (3,03 %)

##### Lascas y láminas con borde abatido

- 2 lascas con borde abatido (3,03 %)
- 1 lámina con borde abatido (1,51 %)
- 1 lámina con borde abatido parcial (1,51 %)

##### Laminitas con borde abatido

- 1 laminita con b.a. arqueado (1,51 %)
- 3 laminitas con b.a. parcial (4,54 %)
- 1 fragmento de laminita con b.a. (1,51 %)

##### Muestras y denticulados

- 12 lascas con muesca (18,18 %)
- 5 lascas denticuladas (7,57 %)

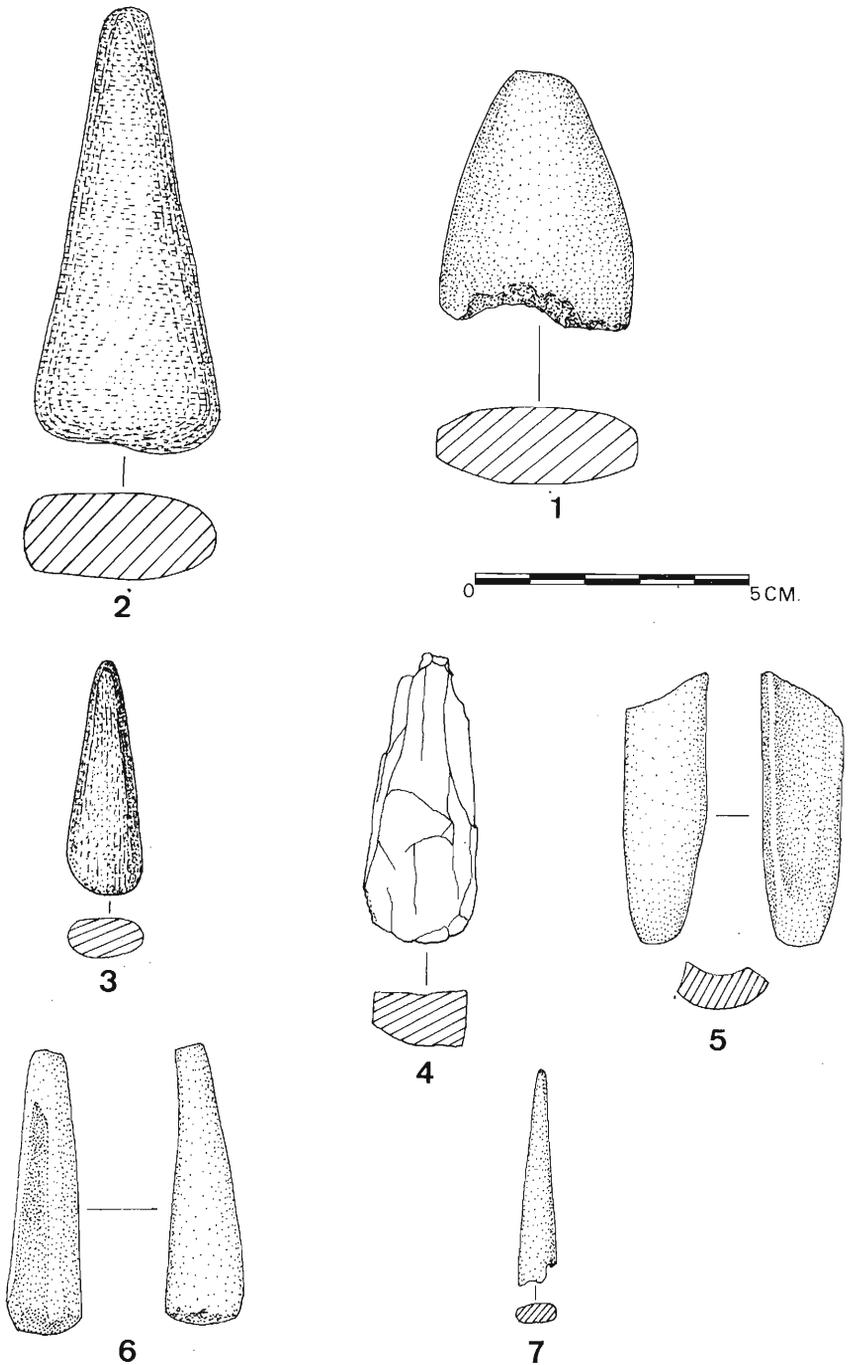


Fig. 6 — Material pétreo y óseo del Nivel II del Covacho 1.

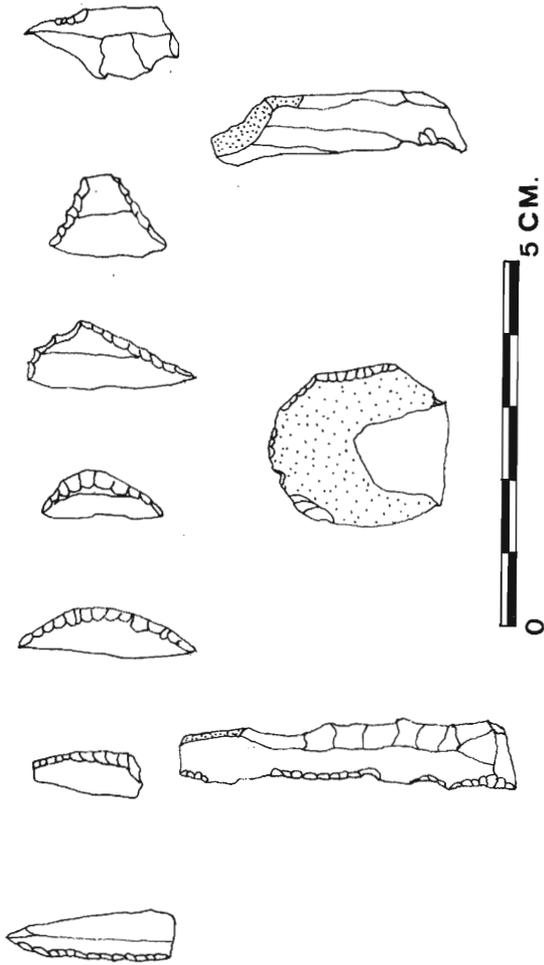


Fig. 7 — Material lítico seleccionado del Nivel III del Covacho 1.

- 8 láminas o laminitas con muesca (12,12 %)
- 9 láminas o laminitas denticuladas (13,63 %)

#### **Fracturas retocadas**

- 2 piezas con fractura retocada o truncadura (3,03 %)

#### **Geométricos**

- 2 segmentos o medias lunas (3,03 %)
- 1 trapecio asimétrico (1,51 %)
- 1 triángulo escaleno (1,51 %)
- 1 triángulo escaleno alargado con el lado pequeño convexo (1,51 %)
- 1 triángulo escaleno alargado con el lado pequeño corto (1,51 %)

#### **Diversos**

- 1 pieza con retoque continuo (1,51 %)
  - 2 láminas o laminitas con cresta (3,03 %)
  - 7 piezas inclasificables (10,60 %)
- TOTAL 66 piezas.

### **INDUSTRIA LITICA DEL COVACHO 2**

#### **NIVEL 3 (Fig. 8)**

#### **Raspadores**

- 1 raspador circular (1,36 %)
- 1 raspador con muesca (1,36 %)
- 1 raspador ojival (1,36 %)

#### **Buriles**

- 1 buril simple con un paño (1,36 %)

#### **Lascas y láminas con borde abatido**

- 4 lascas con borde abatido (5,47 %)

#### **Laminitas con borde abatido**

- 1 laminita con borde abatido (1,36 %)
- 3 laminitas con b.a. parcial (4,10 %)
- 1 fragmento de laminita con b.a. (1,36 %)

#### **Muecas y denticulados**

- 17 lascas con muesca (23,28 %)
- 5 lascas denticuladas (6,84 %)
- 9 láminas o laminitas con muesca (12,32 %)
- 6 láminas o laminitas denticuladas (8,21 %)

#### **Fracturas retocadas**

- 8 piezas con fractura retocada o truncadura (10,95 %)

#### **Geométricos**

- 2 segmentos o medias lunas (2,73 %)
- 1 trapecio asimétrico (1,36 %)
- 1 triángulo isósceles (1,36 %)
- 1 triángulo isósceles con el vértice redondeado (1,36 %)
- 1 triángulo escaleno (1,36 %)

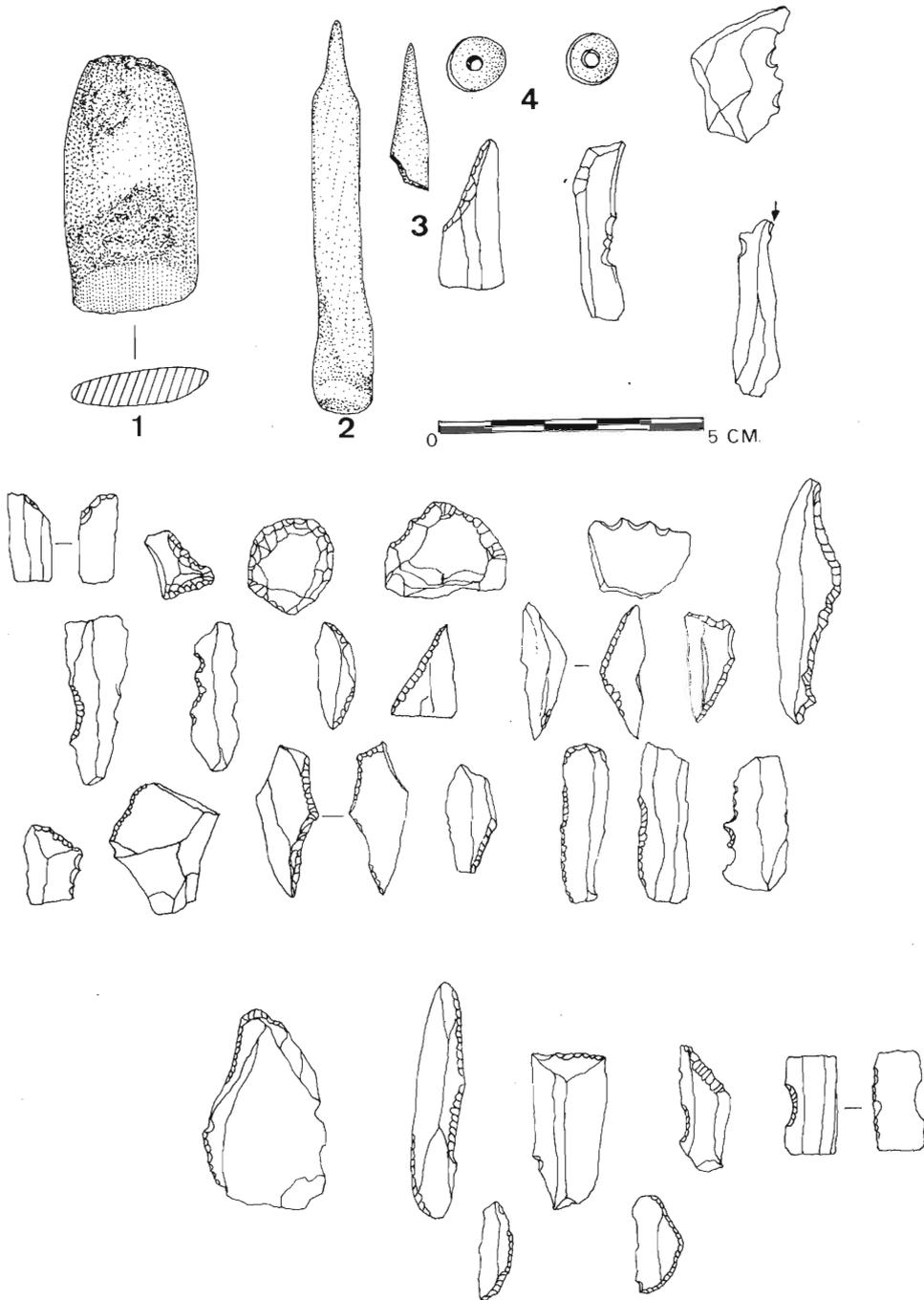


Fig. 8 — Material lítico seleccionado del Nivel 3 del Covacho 2.

**Diversos**

2 piezas con retoque continuo (2,73 %)  
 1 diente de hoz (1,36 %)  
 6 piezas inclasificables (8,21 %)  
 TOTAL 73 piezas

**MATERIAL PETREO**

1 hachuela pulimentada en piedra verdosa oscura veteada de filo recto y talón ligeramente cóncavo. Medidas: long. máx., 48 mm.; anchura filo, 26 mm.; anchura medial, 27 mm.; anchura talón, 20 mm.; espesor medio, 10 mm. (Fig. 8, n.º 1).

**MATERIAL OSEO**

1 punzón completó. Medidas: long. máx., 74 mm.; anchura media, 11 mm.; espesor medio, 5 mm. (Fig. 8, n.º 2)  
 1 frag. punzón aguzado. Medidas: long. parcial, 27 mm.; anchura media, 5 mm.; grosor medio, 2 mm. (Fig. 8, n.º 3)

**MATERIAL MALACOLOGICO**

Se recogieron 171 cuentas discoidales con perforación central en concha en un mismo punto lo que nos hace pensar en el hallazgo de un collar de adorno, además se recogieron dos colgantes alargados perforados y pulimentados de concha recortada de 36 y 29 mm. de longitud y una concha perforada.

Las cuentas discoidales de distintos tamaños, se repartían de la siguiente manera: 11 de 7 mm. de diámetro, 39 de 8 mm., 79 de 9 mm., 30 de 10 mm., 10 de 11 mm., y 2 de 12 mm. (Fig. 8, n.º 4).

**NIVEL 4 (Fig. 9)****Raspadores**

4 raspadores simples sobre lasca (3,92 %)  
 1 raspador sobre lasca retocada (0,98 %)  
 1 raspador denticulado (0,98 %)  
 1 raspador con muesca (0,98 %)

**Buriles**

2 buriles simples laterales sobre fractura (1,96 %)

**Lascas y láminas con borde abatido**

5 lascas con borde abatido (4,90 %)  
 1 lámina con b.a. parcial (0,98 %)

**Laminitas con borde abatido**

1 laminita con b.a. arqueado (0,98 %)  
 3 laminitas con b.a. parcial (2,94 %)  
 9 fragmentos de laminitas con b.a. (8,82 %)

**Muestras y denticulados**

11 lascas con muescas (10,78 %)  
 11 lascas denticuladas (10,78 %)  
 8 láminas o laminitas con muesca (7,84 %)  
 12 láminas o laminitas denticuladas (11,76 %)

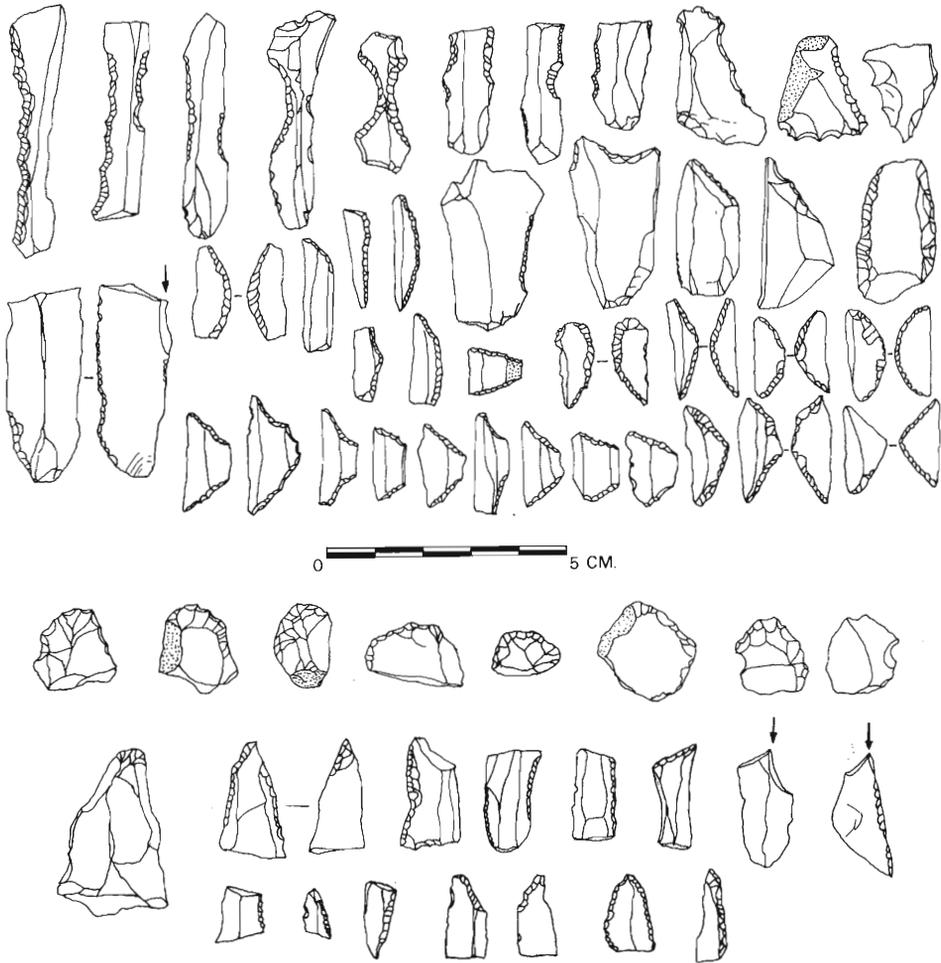


Fig. 9 — Material lítico seleccionado del Nivel 4 del Covacho 2.

**Fracturas retocadas**

5 piezas con fractura retocada o truncaduras (4'90 %)

**Geométricos**

- 4 segmentos o medias lunas (3,92 %)
- 2 trapecios simétricos (1,96 %)
- 4 trapecios asimétricos (3,92 %)
- 2 trapecios con un lado cóncavo (1,96 %)
- 1 trapecio con dos lados cóncavos (0,98 %)
- 2 trapecios con un lado convexo (1,96 %)
- 2 triángulos isósceles (1,96 %)
- 1 triángulo isósceles con el lado pequeño redondeado (0,98 %)

**Diversos**

- 1 pieza astillada (0,98 %)
  - 1 pieza con retoque continuo (0,98 %)
  - 7 piezas inclasificables (6,86 %)
- TOTAL 102 PIEZAS

**NIVEL 5 (Fig. 10)****Raspadores**

- 1 raspador con muesca (3,12 %)

**Buriles**

- 1 buril simple con un paño (3,12 %)
- 1 buril simple lateral sobre fractura (3,12 %)

**Lascas y láminas con borde abatido**

- 4 lascas con borde abatido (12,5 %)
- 1 rasqueta (3,12 %)
- 1 fragmento lámina con b.a. (3,12 %)

**Laminitas con borde abatido**

- 2 laminitas con borde abatido arqueado (6,75 %)
- 1 fragmento de laminita con b.a. (3,12 %)

**Muestras y denticulados**

- 5 lascas con muesca (15,62 %)
- 4 lascas denticuladas (12,5 %)
- 1 lámina o laminita con muesca (3,12 %)
- 1 lámina o laminita denticulada (3,12 %)

**Geométricos**

- 1 trapecio con un lado cóncavo (3,12 %)
- 1 triángulo isósceles (3,12 %)
- 2 triángulos isósceles con el vértice redondeado (6,25 %)

**Microburiles**

- 1 microburil (3,12 %)

**Diversos**

- 1 pieza con retoque continuo (3,12 %)
  - 3 piezas inclasificables (9,37 %)
- TOTAL 32 PIEZAS

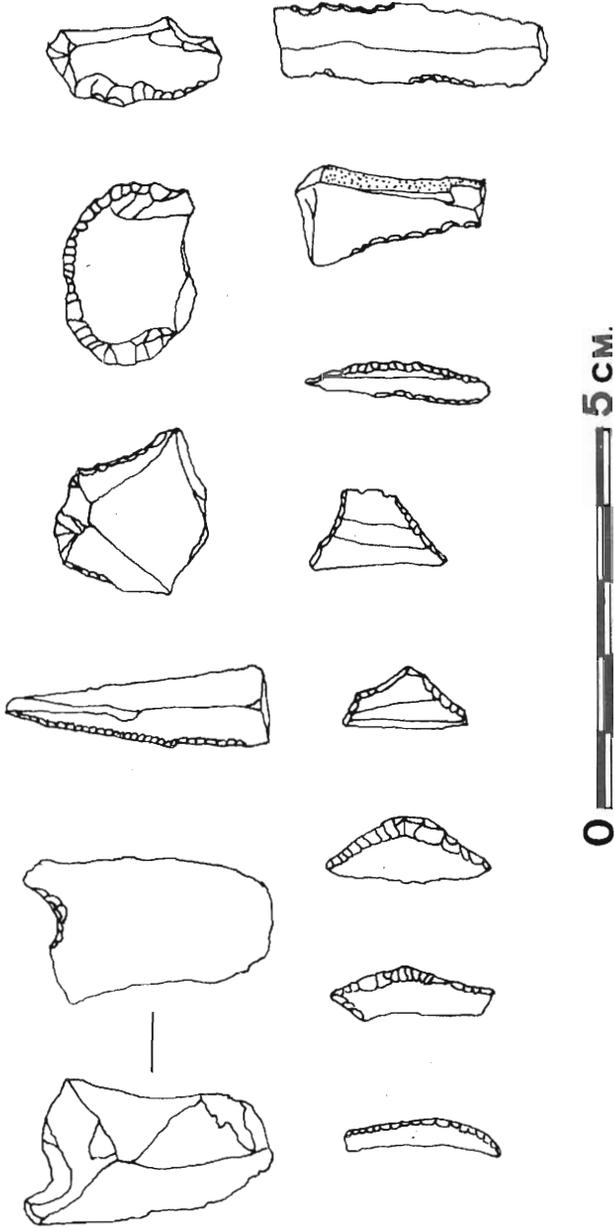


Fig. 10 — Material lítico seleccionado del Nivel 5 del Covacho 2

### ESTUDIO MORFO-ESTADISTICO

En el covacho 1, las muescas y denticulados son el grupo tipológico más representado, 52,24 % en el Nivel II y el 51,51 % en el Nivel III, dejando a un lado los Diversos. el grupo significativo siguiente en orden de importancia es el de los Geométricos, 14,04 % en el Nivel II y el 11,76 % en el III. A partir de aquí se aprecia una clara divergencia en ambos estratos en lo que respecta a paralelismo tipológico. En el Nivel II los raspadores ocupan el cuarto lugar con el 6,74 %, en tanto que en el Nivel III se encuentra el sexto con el 4,54 %. Las fracturas retocadas alcanzan en el Nivel II el 5,62 % y el 3,03 % en el Nivel III. Las laminitas de b.a. por el contrario se encuentran en el cuarto lugar en el Nivel III con el 7,57 % y en el II comparten junto los buriles el sexto puesto con el 3,93 %. Las láminas y lascas con el b.a. ocupan en los dos niveles secundarios, el séptimo y el quinto puesto con el 2,80 % y el 6,06 %, respectivamente. Los buriles en el Nivel II obtuvieron el 3,93 % y el 3,03 cada uno. Finalmente cabe tan sólo destacar la presencia únicamente en el Nivel II de los microburiles y perforadores en nuestro caso taladradores con el 0,56 % respectivamente. Los geométricos en el Nivel II están representados con el 14,04 % del total de la industria lítica de dicha capa; en el Nivel III alcanzan el 9,09 %. El total de piezas geométricas es de 25 para el Nivel II y 6 piezas en el Nivel III.

Desglosando los microlitos geométricos, podemos apreciar que los segmentos o medias lunas son predominantes en el Nivel II con 7 piezas y en el Nivel III con 2 piezas, a continuación viene el triángulo isósceles con 4 piezas en el Nivel II; el trapecio asimétrico y el triángulo escaleno en el Nivel II con 3 piezas; el trapecio simétrico, trapecio con un lado cóncavo, triángulo isósceles alargado, todos con 2 piezas se contabilizan en el Nivel II; el trapecio con un lado convexo, el triángulo isósceles con el vértice redondeado en el Nivel II; y 1 trapecio asimétrico, 1 triángulo escaleno, 1 triángulo escaleno alargado con el lado pequeño corto, en el Nivel III. Así pues, en el Nivel II, los triángulos alcanzan la cifra de 10 piezas contra 3 en el Nivel III; los trapecios suman 8 unidades en el Nivel II, frente 1 pieza del Nivel III (Figs. 11, 12, 13).

En cuanto al covacho 2, las muescas y denticulados ocupan igualmente el primer lugar en los Niveles 3, 4 y 5 con el 4,10 %, 6,86 % y 3,12 %, respectivamente. Los buriles se encuentran escasamente representados en los tres niveles, el octavo lugar en los Niveles 3 y 4 (1,36 % y 1,96 % respectivamente) y en el quinto lugar en el Nivel 5 (6,25 %). Las lascas y láminas con b.a. ocupan el sexto lugar en los Niveles 3 y 4 (5,47 % y 5,88 % respectivamente), por el contrario en el Nivel 5, este grupo se halla en el segundo puesto en orden de importancia con el 18,75 %. Las laminitas de b.a. en el Nivel 3 ocupan el quinto lugar con el 6,84 %; en el Nivel 4, el tercer puesto con el 12,74 %; y en el Nivel 5 el quinto lugar con el 9,37 %. Las fracturas retocadas sólo están presentes en los Niveles 3 y 4, ocupando el tercer y séptimo lugar, con el 10,95 % y el 4,90 % respectivamente cada uno. Los geométricos se encuentran presentes con cierta entidad en los tres Niveles, en el 3 alcanzan el 8,21 %, en el cuarto lugar; el 17,64 % en el Nivel 4, segundo lugar; y en el tercer lugar en el Nivel 5 con el 12,5 %. Los microburiles ocupan el sexto lugar tan sólo en el Nivel 5 con un 3,12 %.

Para acabar, los Diversos se clasifican en el segundo lugar de importancia en el Nivel 3 con el 12,32 %; el cuarto lugar en el Nivel 4 con el 8,82 % y en el tercer lugar en el Nivel 5 con el 12,5 %. Respecto a los subtipos del grupo Geométricos, éstos alcanzan la cifra total de 28 piezas entre los tres niveles, lo que representa el 13,52 % del total, cifra realmente baja, distribuida de la siguiente manera: 6 en el Nivel 3, 18 en el Nivel 4, y 4 en el Nivel 5. Destacan los segmentos o medias lunas con 6 piezas (2 en el Nivel 3 y 4 en el Nivel 4); 5 fragmentos asimétricos (1 en el Nivel 3 y 4 en el Nivel 4); 4 triángulos isósceles (1 en el Nivel 3, 2 en el Nivel 4, y 1 en el Nivel 5); 3 trapecios con un lado cóncavo (2 en el Nivel 4 y 1 en el Nivel 5); 4 triángulos isósceles con el vértice redondeado (1 en el Nivel 3, 1 en el Nivel 4 y 2 en el Nivel 5); 2 trapecios simétricos (Nivel 4); 2 trapecios con un lado convexo (Nivel 4); y con sólo 1 pieza, trapecio con dos lados cóncavos (Nivel 4) y triángulo escaleno (Nivel 3).

Resumiendo podemos contabilizar en el Nivel 3, dos segmentos o medias lunas, un trapecio y tres triángulos; en el Nivel 4, cuatro segmentos o medias lunas, once trapecios y tres triángulos; en el Nivel 5, ningún segmento o media luna, un trapecio y tres triángulos. (Figs. 14, 15 y 16).

1

N-II	MD	G	D	R	FR	B LBA	LBA	M P
N-III	MD	D	G	LBA	LBA	R	B FR	.

Cuadro de los grupos tipológicos ordenados por series decrecientes de los niveles del Covacho 1.

	R	P	B	LBA	C	LBA	MD	FR	G	M	D	
N-II	6,74	0,56	3,93	2,80	.	3,93	52,24	5,61	14,04	0,56	9,55	%
N-III	4,54	.	3,03	6,06	.	7,57	51,51	3,03	11,76	.	15,15	%

2

Cuadro de índices porcentuales de los grupos tipológicos de los niveles del Covacho 1, según la lista-tipo de Fortea.

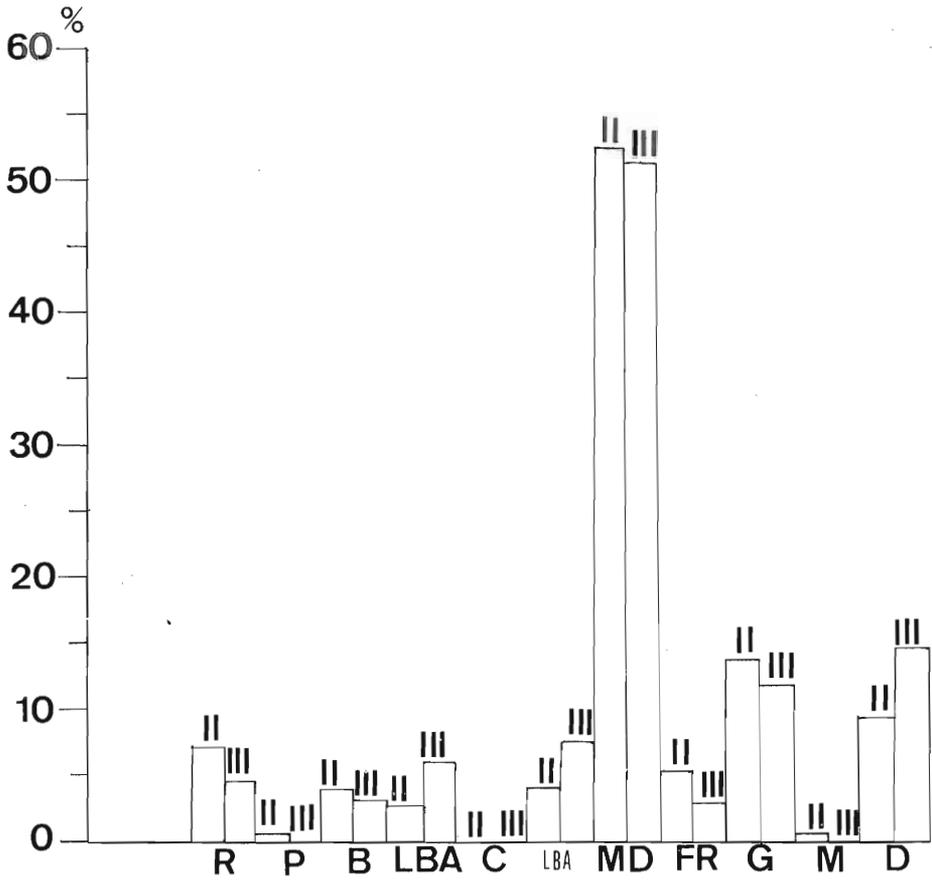


Fig. 12.— Gráfica de bloques tipológicos. Niveles del C1.

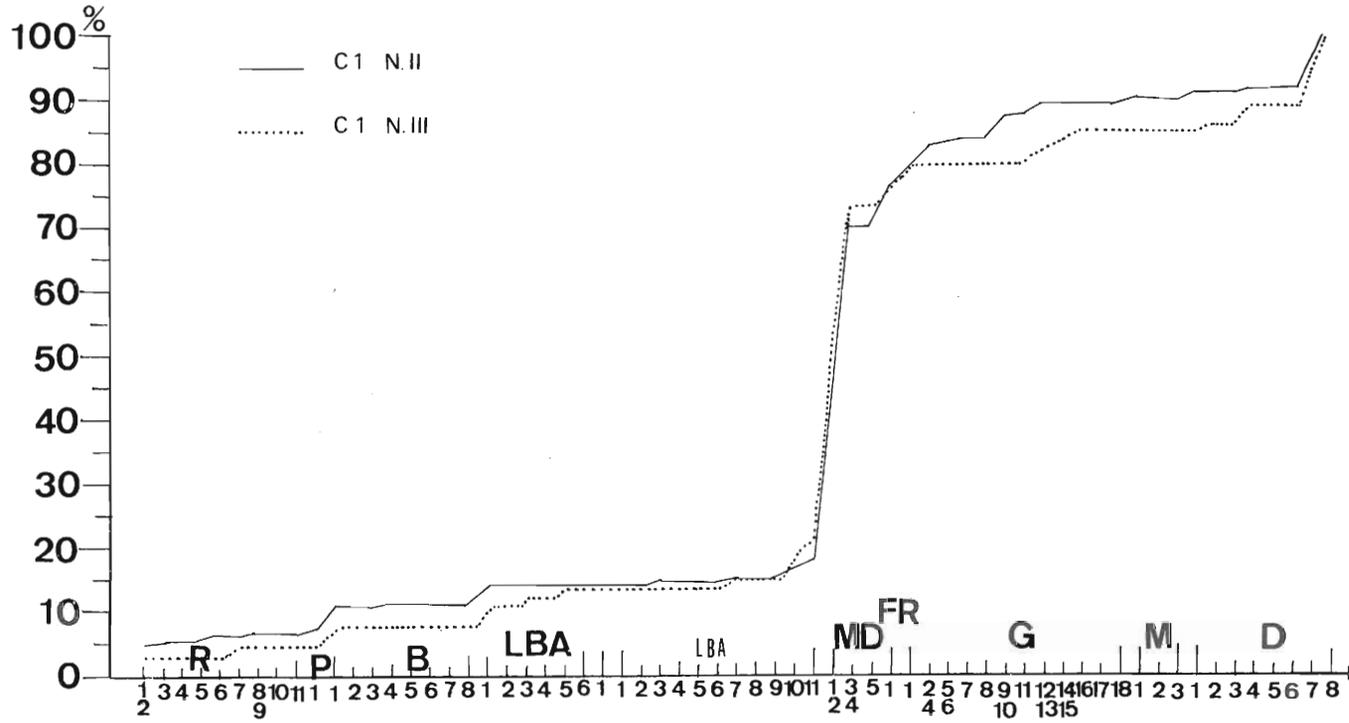


Fig. 13 — Gráfica acumulativa de los niveles II y III del Covacho 1.

1

N-3	MD	D	FR	G	LBA	LBA	R	B
N-4	MD	G	LBA	D	R	LBA	FR	B
N-5	MD	LBA	G D	LBA	B	R M	.	.

Cuadro de los grupos tipológicos ordenados por series decrecientes de los niveles del Covacho 2.

	R	P	B	LBA	C	LBA	MD	FR	G	M	D	
N-3	4,10	.	1,36	5,47	.	6,84	50,68	10,95	8,21	.	12,32	%
N-4	6,86	.	1,96	5,88	.	12,74	41,17	4,90	17,64	.	8,82	%
N-5	3,12	.	6,25	18,75	.	9,37	34,37	.	12,50	3,12	12,50	%

2

Cuadro de índices porcentuales de los grupos tipológicos de los niveles del Covacho 2, según la lista-tipo de Fortea.

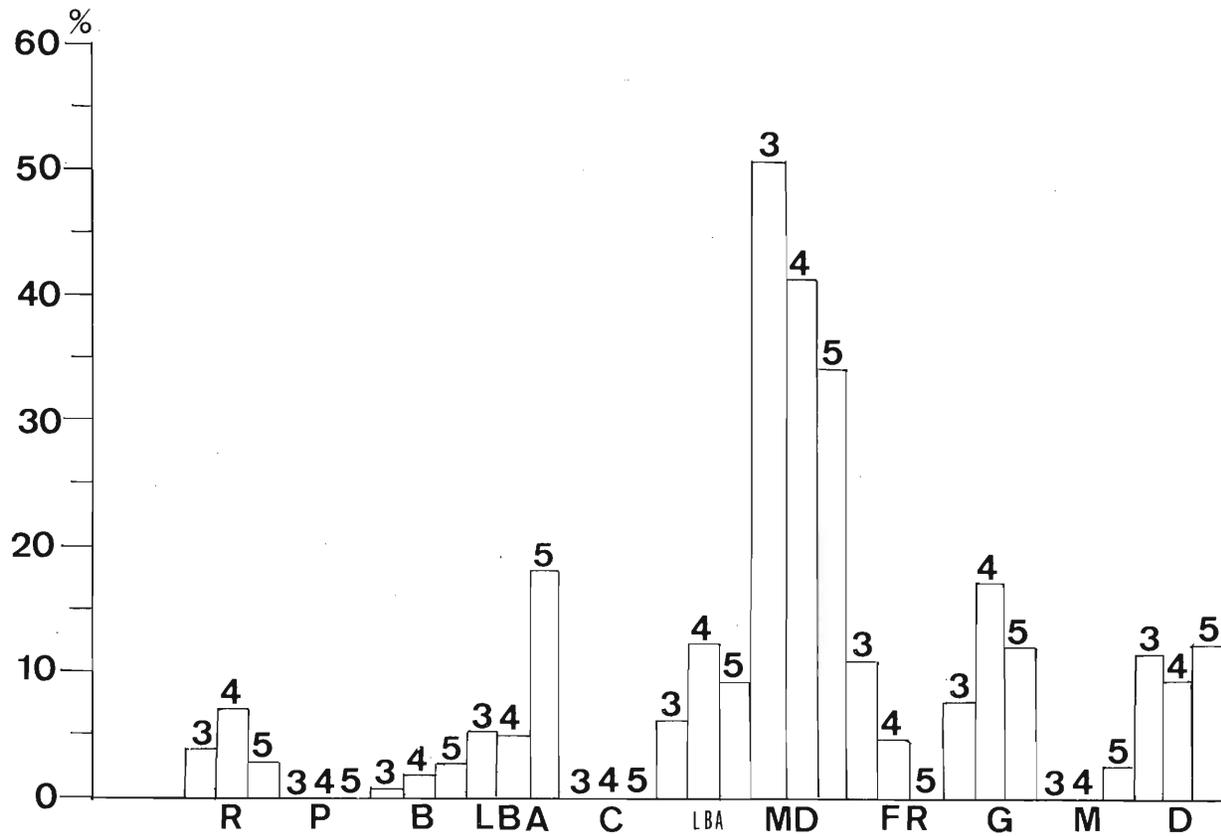


Fig. 15.— Gráfica de bloques tipológicos. Niveles del C2.

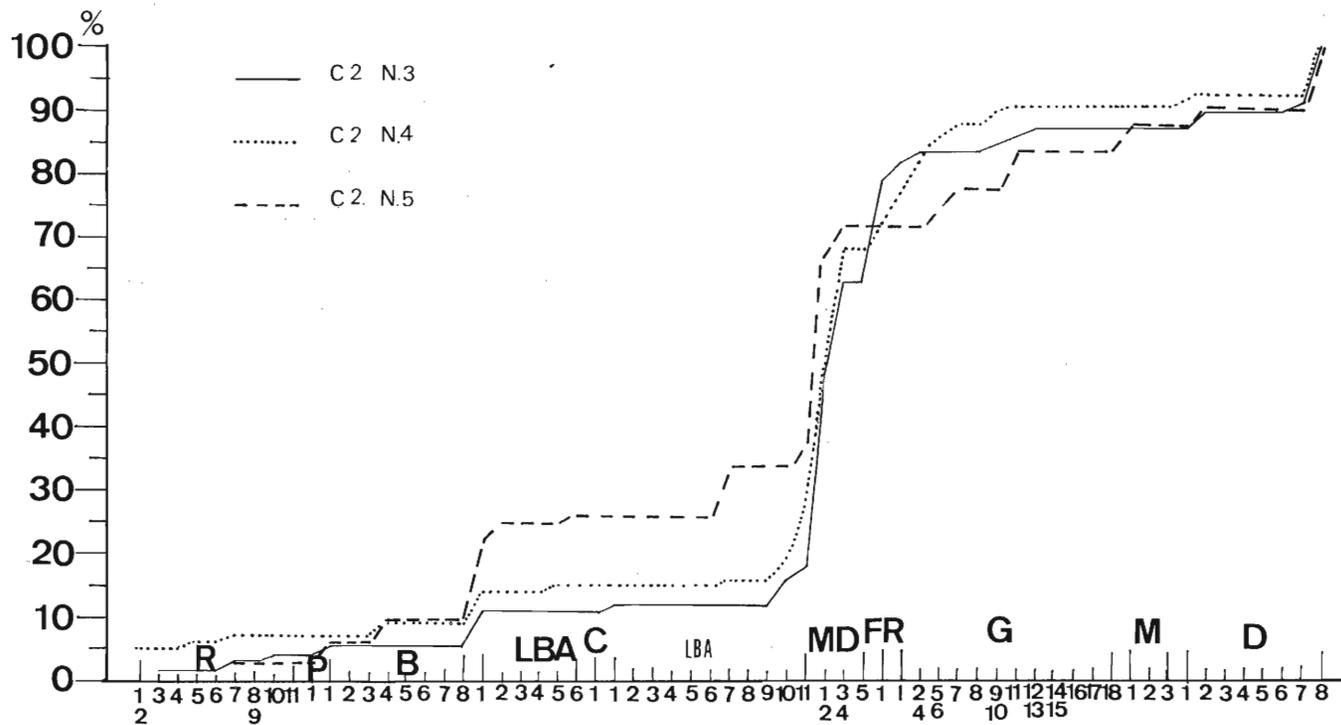


Fig. 16 — Gráfica acumulativa de los niveles 3, 4 y 5 del Covacho 2.

### COVACHOS 1 y 2

Para tener un visión global y unitaria de los dos covachos y siendo tan homogéneos sus niveles y sus respectivos materiales; nos decidimos a unir teóricamente a efectos estadísticos ambos abrigos. La equivalencia entre los distintos niveles de los covachos 1 y 2 a los efectos cuantitativos y porcentuales calculados, es la siguiente: los niveles superficiales y I de C-1, y Superficial 1 y 2 de C-2 quedan fuera de nuestros estudios por carecer de material lítico; los niveles II del C-1 y 3 del C-2 pertenecen a un momento neo-eneolítico (Nivel 1), ambos niveles suman un total de 251 piezas clasificables; el Nivel III del C-1 y el Nivel 4 del C-2 pertenecen a una fase de neolítico antiguo con 168 piezas (Nivel 2); y finalmente los niveles IV del C-1 sin restos de industria de ningún tipo tan sólo restos de fauna, y el Nivel 5 del C-2 con sólo industria lítica y ausencia total de cerámica con un total de 32 piezas (Nivel 5), constituye por el momento una incógnita y quizás permita pensar en la existencia de una fase de ocupación más antigua dentro de un mesolítico avanzado o final, aunque ello no es absoluto demostrable; la existencia de materiales con cierto sabor "epipaleolítico" provenientes de la vecina Cova Gran de Can Ballester, tan lamentablemente desaparecida, permiten basar esta aseveración de la existencia de un momento más antiguo como un mínimo derecho al favor del beneficio de la duda razonable. Así pues, vemos una vez reducidos todos los niveles de los dos covachos a unos mismos equivalentes, tres fases claras, el Nivel 1 neoeneolítico, el Nivel 2 neolítico antiguo y el Nivel 3 neolítico acerámico o mesolítico final.

La dominante absoluta en el Nivel 1, lo constituye el grupo de Muestras y Denticulados, las categorías mayores son los Geométricos y los Diversos. Por el contrario en el Nivel 2, no existe el dominante absoluto, sólo el dominante del grupo de las Muestras y Denticulados, los Geométricos y los Diversos, constituyen las categorías mayores. Igualmente en el Nivel 3, no aparece ningún dominante absoluto, al igual que los anteriores niveles el dominante son las M y D y las categorías mayores el grupo de LBA y los G<sup>4</sup> (Fig. 17).

Podemos constatar la presencia de microlitos geométricos en ambos covachos pero en escasa proporción, en total sin tener en cuenta la repartición de cada uno de los distintos niveles, alcanza la cifra de 59 piezas, o sea el 13,08 %. Por niveles sería el siguiente porcentaje, Nivel 1 (eneolítico) 12,35 %; Nivel 2 (neolítico cerámico), 14,28 %; Nivel 3 (neolítico sin cerámica o mesolítico), 12,5 %.

En el Nivel 1 la cifra total de G es de 31 piezas (12,35 %); en el Nivel 2 la suma es de 24 piezas (14,28 %) y en el Nivel 3, el total de microlitos geométricos es de 4 piezas (Figs. 18, 19 y 20).

### CONCLUSIONES

En el Nivel 3 de C-1 y C-2, totalmente acerámico, posee un predominio de muescas y denticulados, lascas y láminas con borde abatido, geométricos y laminitas con borde abatido. Porcentualmente existe una baja proporción de MD (34 %), la más pobre de todos los niveles; relativa ausencia de R (3 %) y B (6 %) y exigua presencia de l.b.a. (9 %), y casi nula existencia de M (3 %).

Los fragmentos óseos con decoraciones lineales, aparecidas sin contexto en la Cova Gran, podrían pertenecer a este horizonte acerámico del Nivel 3 de C-1 y C-2. Todo ello podría paralelizarse con las debidas reservas, al momento final de la Fase B del Complejo Geométrico, facies tardenoide tipo Cocina (Cocina II), *circa* primera mitad del VI milenio.

El Nivel 2 del conjunto reunificado de los covachos 1 y 2, corresponde a un neolítico típico con cerámicas impresas del tipo cardial, e incisas tipo Fosca. El predominio tipológico de su industria lítica viene determinado por las muescas y denticulados, geométricos y laminitas con borde abatido. Las MD han aumentado sensiblemente con relación al Nivel 3 (45 %), lo mismo se puede decir, aunque mucho menos, de los G (4 %) y los l.b.a. (10 %). Los raspadores han aumentado casi el doble y los buriles por su parte han descendido a la mitad. En líneas generales podríamos situar este nivel dentro de los inicios de la Fase C tipo Cocina III., La fecha obtenida de C-14 de 5000 ± 120 B.C. (I-10.463), la creemos ligeramente alta con respecto al con-

<sup>4</sup> G. LAPLACE. *De la dynamique de l'analyse structurale ou la typologie analytique*, en Rivista di Scienze Preistoriche, vol. XXIX, fasc. 1, Firenze, 1974.

N~1  
 MD // // // G D FR R LBA LBA B P = M

N~2  
 MD // // // G D LBA R = LBA FR B

N~3  
 MD // // // LBA G = D LBA B R = M

Fig. 17 — Secuencia estructural por series regresivas con ordenación de los efectivos por grupos tipológicos, de los Covachos 1 + 2 reunificados.

## 1

N-1	MD	G	D	FR	R	LBA	LBA	B	P M
N-2	MD	G	D	LBA	R LBA	FR	B	.	.
N-3	MD	LBA	G D	LBA	B	R M	.	.	.

Cuadro de los grupos tipológicos ordenados por series decrecientes y por niveles agrupados de los Covachos 1 y 2 (C-1 + C-2).

	R	P	B	LBA	C	LBA	MD	FR	G	M	D	
N-1	15 5,97	1 0,39	8 3,18	9 3,58	.	12 4,78	130 51,79	18 7,17	31 12,35	1 0,39	26 10,35	%
N-2	10 5,95	.	4 2,38	10 5,95	.	18 10,71	76 45,23	7 4,16	24 14,28	.	19 11,30	%
N-3	1 3,12	.	2 6,25	6 18,75	.	3 9,37	11 34,37	.	4 12,50	1 3,12	4 12,50	%

## 2

Cuadro de índices porcentuales de los grupos tipológicos, según la lista-tipo de Fortea y por niveles agrupados de los Covachos 1 y 2 (C-1 + C-2).

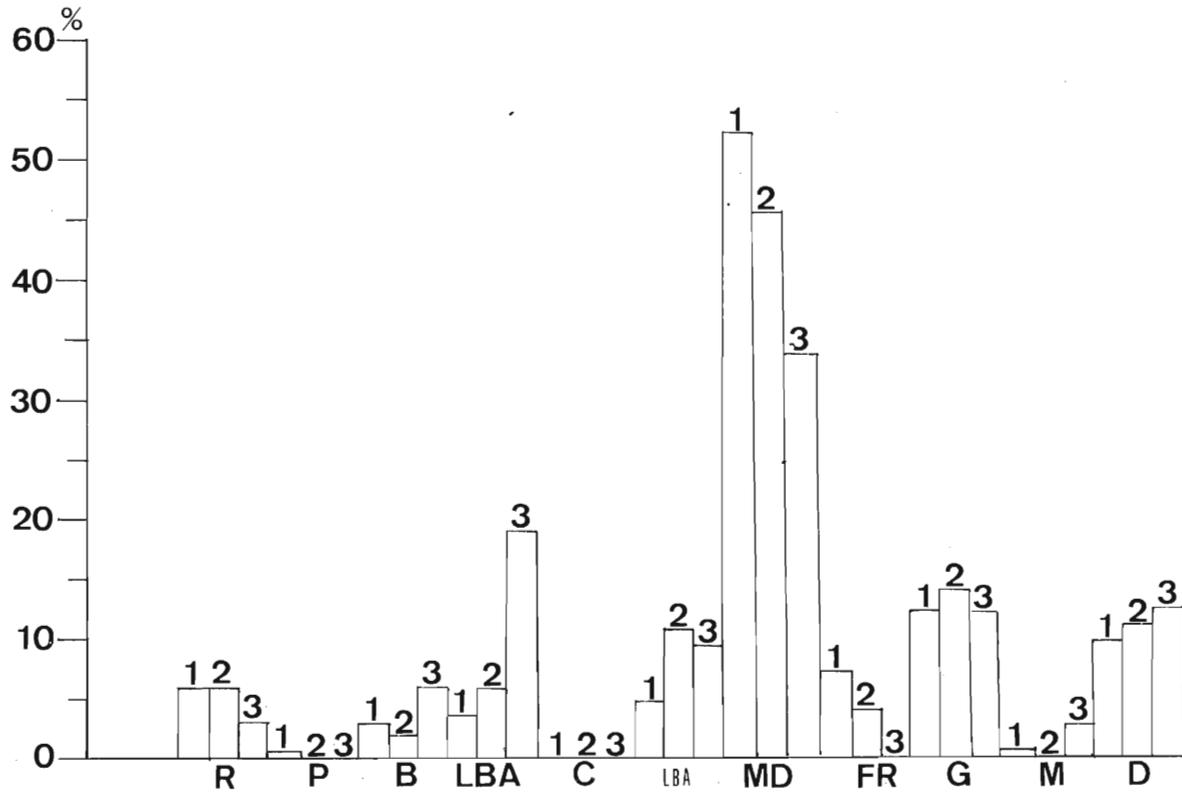


Fig. 19.— Gráfica de bloques tipológicos. Niveles agrupados de C1 + C2.

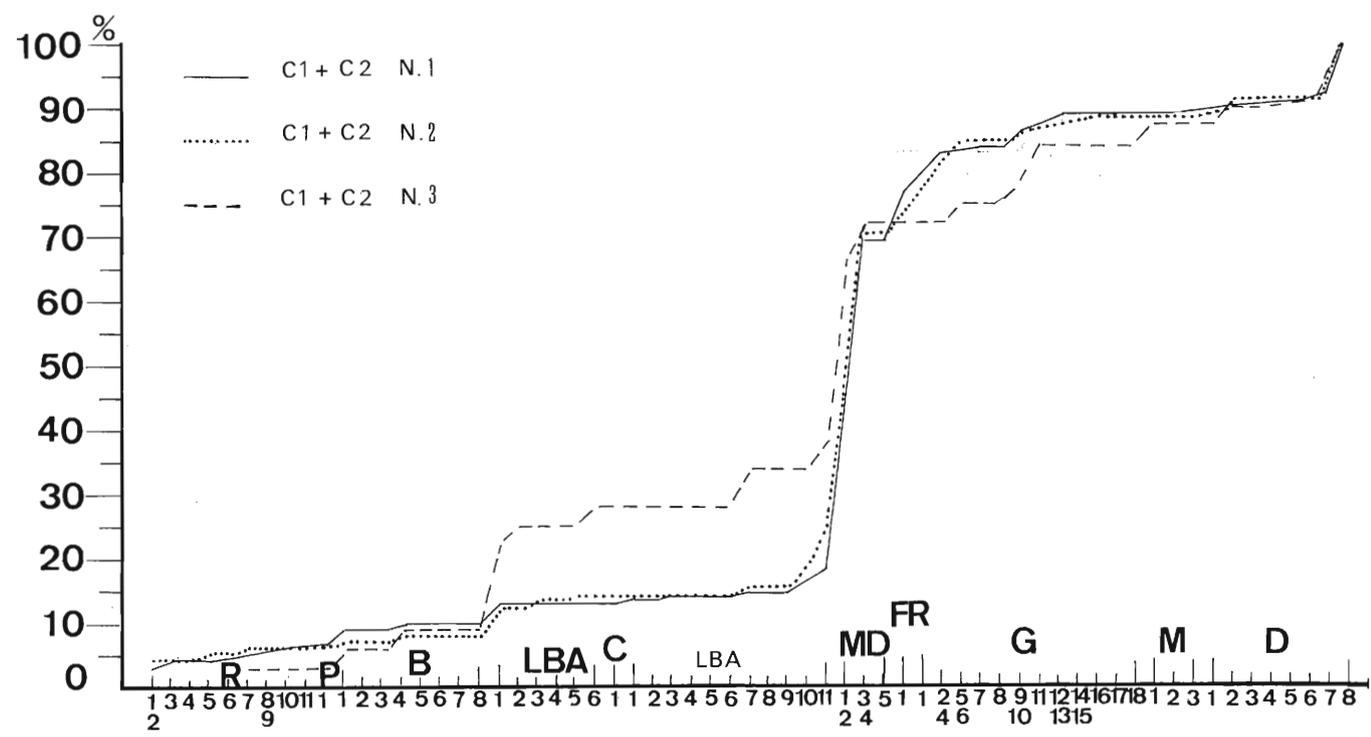


Fig. 20 — Gráfica acumulativa de los niveles I, II, III de los Covachos 1 + 2 reunificados.

junto global del material arqueológico del nivel, quizás un 4800 sería una fecha más aceptable, ya que creemos que en el último tercio del VI milenio se inició la difusión de la cerámica en nuestras tierras peninsulares. Para nosotros la fecha de 4500, tradicional para la llegada de la cerámica cardial, se ha de remontar, como parecen indicar las dataciones de Cova Fosca.

El Nivel 2, correspondería a un neoneolítico incierto cronológicamente pero que forma parte del complejo cultural de la Fase D, tipo Cocina IV. Los geométricos aumentan notablemente con respecto al nivel anterior, por supuesto, igualmente las muescas y denticulaciones, las fracturas retocadas tienen cierta representación y los raspadores se mantienen con tendencia a un ligerísimo aumento, las laminitas de b.a. poseen el más bajo índice de todo el yacimiento. El nivel representa un momento residual de toda una época y la eclosión de nuevas formas culturales muy mediatizadas por el anterior período. Sin embargo, Can Ballester C1-C2 en esta fase no ha proporcionado los suficientes datos como para que se puedan concretizar ni etapas ni cronologías. El botón con perforación en V y un fragmento de un poco explícito y dudoso vaso campaniforme, indicar a *grosso modo* una fecha no anterior de finales del III milenio.

El Nivel 1, correspondiente a la época del Bronce Valenciano, es totalmente atípico en sus materiales cerámicos y la fecha de C-14 de  $1360 \pm 95$  B.C. (I-10.462), sin rechazarla tampoco nos proporciona una clara evidencia cronológica, ya que ante todo faltan datos materiales para poder emitir una opinión respecto a su validez o no. La pobreza arqueológica del nivel, deja pues, el yacimiento como un lugar más del hábitat de la época del Bronce.

## ESTUDIO CERAMICO

### Covacho 1

#### NIVEL SUPERFICIAL.— IBERICO

El material hallado en este nivel fue muy escaso, tan sólo dos fragmentos correspondientes a un borde y a un indeterminado, ambos sin decoración.

#### NIVEL I.— BRONCE

Se contabilizaron un total de 64 fragmentos, de los cuales el 14,06 % corresponden a muestras indeterminadas, y el 85,93 % a determinados. De éstos el 72,72 % están representados por bordes (62,5 % sobre la totalidad de muestras). El 20 % viene determinado por fragmentos decorados (17,18 % sobre el total de las piezas recogidas en este nivel), las decoraciones en "nervaturas" o cordones lisos aparecen con una frecuencia del 54,54 % sobre el número total de fragmentos decorados; las decoraciones de cordones plásticos digitados ofrecen un 36,36 % y finalmente las decoraciones acanaladas, muy escasas, dan el 9,09 %. Los tipos de asas son todos de tetón, representando un 5,45 % sobre el número de fragmentos determinables y 4,68 % sobre la totalidad de piezas cerámicas. Los fragmentos con bases, apenas presentes, son de tipo plano y ofrecen una frecuencia de 1,81 % sobre los determinables y 1,56 % sobre la totalidad.

Vemos por tanto, que el tipo decorativo más común serían las "nervaturas" o cordones lisos y los cordones digitados, con asas de tetón y bases planas, aunque posiblemente las bases cóncavas tendrían su importancia pero dada la fragmentación de las muestras son difíciles de identificar. Todo ello nos permitirá aunque hipotéticamente reconstruir algunos tipos de vasos más frecuentes para esta etapa del Bronce (Figs. 21, 22, 23).

#### NIVEL II.— NEOENEOLITICO.

La cerámica recogida fue escasa en este nivel como en el resto de los niveles del Covacho I. En total se contabilizaron 25 fragmentos, el 12 % pertenecientes a indeterminados y el 88 % a determinados. De entre estos determinados el 54,54 % corresponden a bordes (48 % sobre



Fig. 21 — Formas cerámicas seleccionadas pertenecientes al Nivel I del Covacho 1.

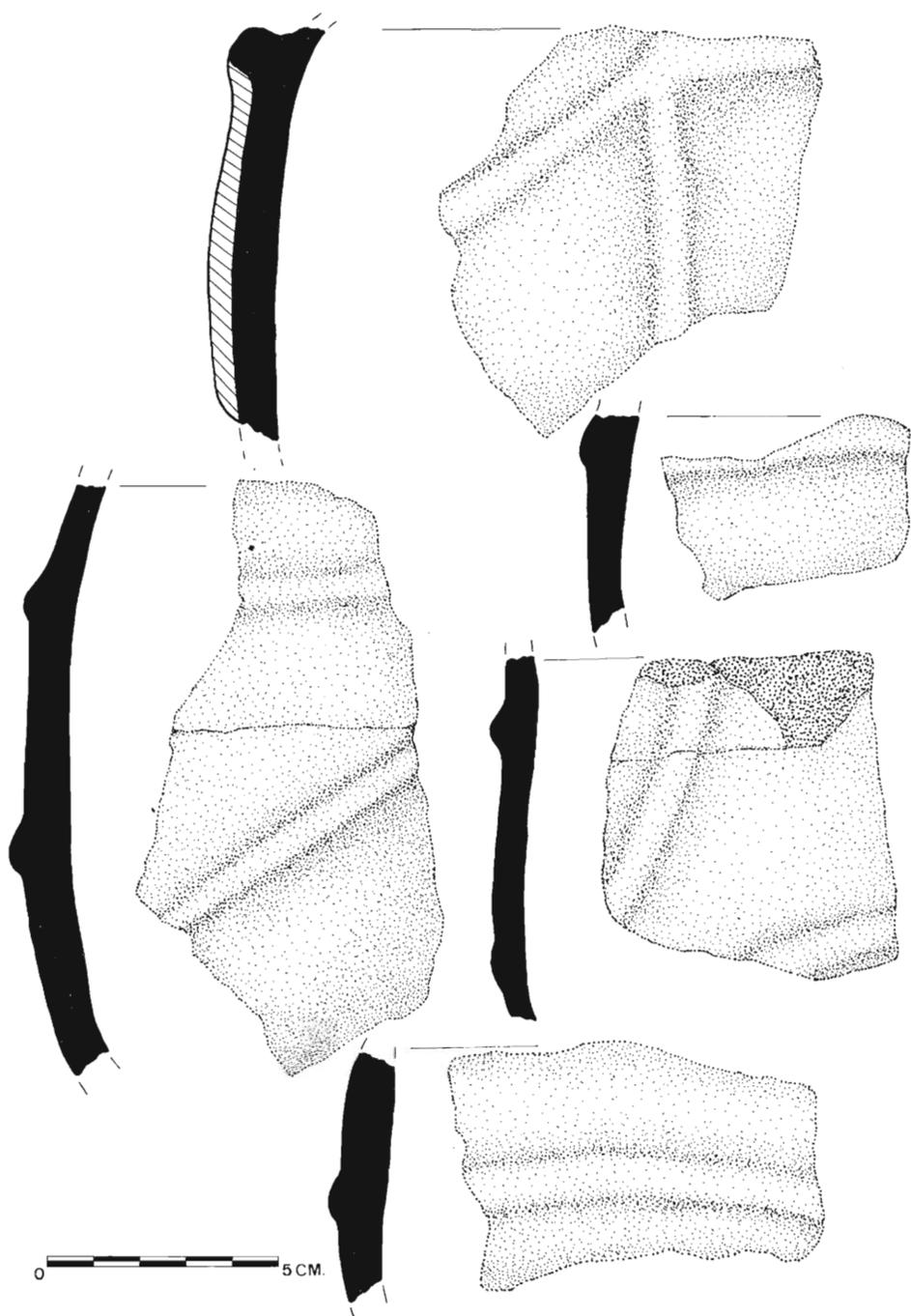


Fig. 22.— Fragmentos decorados con “nervaturas” de un mismo vaso de tipo ovoide, perteneciente al Nivel I del Covacho 1.

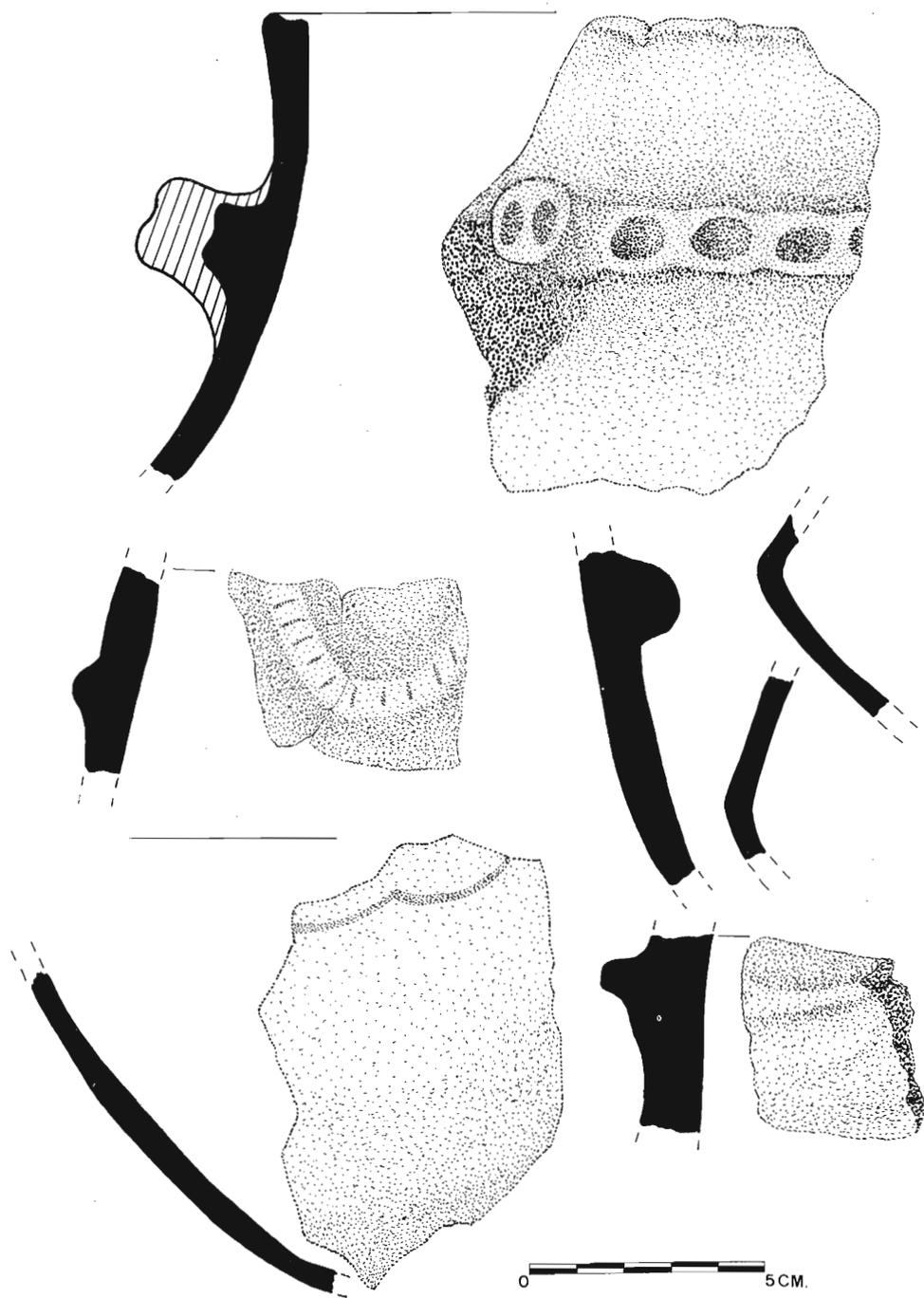


Fig. 23 — Diferentes tipos decorativos seleccionados del Nivel I del Covacho 1.

el total) la mayoría lisos 83,33 % y sólo algunos con decoración 16,66 %. Las asas representan el 22,72 % sobre los determinables y el 20 % sobre el total, las más frecuentes son las de tipo tetón 80 % y raramente aparecen anulares de tipo "aguijón" 20 %. Las bases muy escasas son del tipo plano o plano-cóncavas representando el 4,54 % y el 4 % sobre la totalidad de fragmentos recogidos en este nivel. En cuanto a las decoraciones presentan una frecuencia del 18,18 % sobre el número de fragmentos determinados y el 16 % sobre la totalidad recogida, las más frecuentes son las de tipo "nervatura" o cordón liso con el 75 % sobre el número de muestras decoradas, y a estos les siguen los cordones digitados con el 25 %.

Aunque los datos estadísticos parecen ofrecer una cierta uniformidad de tipos entre este nivel y el anterior (N-I), sin embargo veremos más adelante unas diferencias claras entre ambos (Figs. 24, 25, 26).

### NIVEL III.— NEOLITICO

El material cerámico es también aquí muy escaso, dando un total de 15 fragmentos, el 66,66 % corresponden a piezas determinadas y el 33,33 % a indeterminadas. De entre las determinadas sólo tenemos bordes con decoración, que representan el 20 % (13,33 sobre el total), y fragmentos decorados con el 80 % (53,33 sobre el total), de los cuales la mayoría están decorados con impresiones de cardium 50 %, siguiendo las decoraciones acanaladas y las impresiones con un 25 % respectivamente (Fig. 27).

#### *Covacho 2*

### NIVEL SUPERFICIAL.— IBERICO

El material cerámico fue abundante, si lo comparamos con el aparecido en el Nivel Superficial del Covacho 1, en total se contabilizaron 121 fragmentos, de los cuales el 85,12 % corresponden a indeterminados y el 14,87 % a determinados, de éstos el 44,44 % son bordes (6,61 % sobre la totalidad de muestras) que se caracterizan por presentar el labio superior plano o redondeado, en un caso tipo kalathos, y con frecuencia pintados con anchas bandas de color rojo oscuro vinoso, en los tipos de labios redondeados los bordes suelen estar vueltos o exvasados. Las bases representan el 22,22 % con respecto a los determinables (3,30 % sobre el total) todas del tipo plano o de base anular como en el caso de los platos. Las asas dan un 16,66 % sobre los fragmentos determinables (2,47 % sobre el total). En cuanto a las decoraciones no son excesivamente frecuentes (4,95 % sobre el total) y son exclusivamente pintadas a bandas y finos filetes, en ciertos casos presentan una evidente bicromía, banda ancha en rojo vinoso oscuro combinada con finos filetes de rojo anaranjado, lo que a nuestro parecer indicaría un cierto arcaísmo (Fig. 28, n.<sup>os</sup> 2 y 3).

### NIVELES 1 y 2.— BRONCE

Ambos niveles se presentan unificados, puesto que los materiales cerámicos son uniformes y su examen nos ha dado tal homogeneidad que sin duda, su división en niveles separados sería artificioso, por otro lado a efectos estadísticos creemos más conveniente sumar ambos puesto que no hay evidencias o rasgos característicos con los que podamos identificar unas fases diferentes. La totalidad de muestras alcanza los 740 fragmentos, de los que el 86,08 % corresponden a indeterminados y el 13,91 % a determinados, de estos últimos las muestras que presentan bordes son las más frecuentes con un 67,96 % (9,45 % sobre la totalidad) destacándose los que ofrecen el labio redondeado con el 55,71 % sobre el total de bordes, seguidos de los de labio plano con el 32,85 %, los labios decorados con incisiones presentan el 10 %, y finalmente los de labio biselado el 1,42 % sobre el total de bordes. Las bases siguen a los bordes en orden de frecuencia con el 16,50 % sobre los fragmentos determinables (2,29 % sobre el total) se presentan tanto planas como cóncavas con idéntico índice de

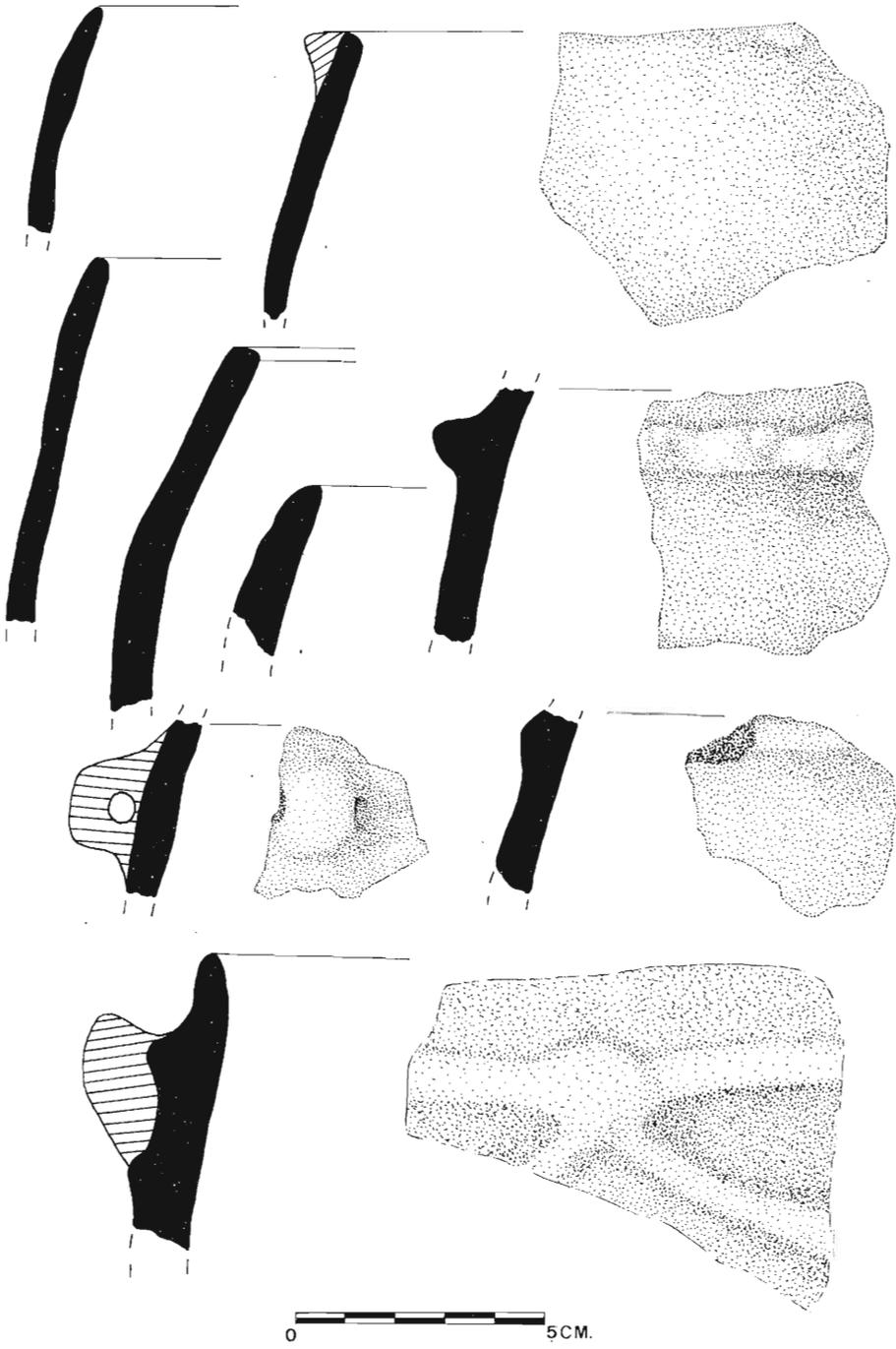


Fig. 24 — Formas y decoraciones pertenecientes al Nivel II del Covacho 1.

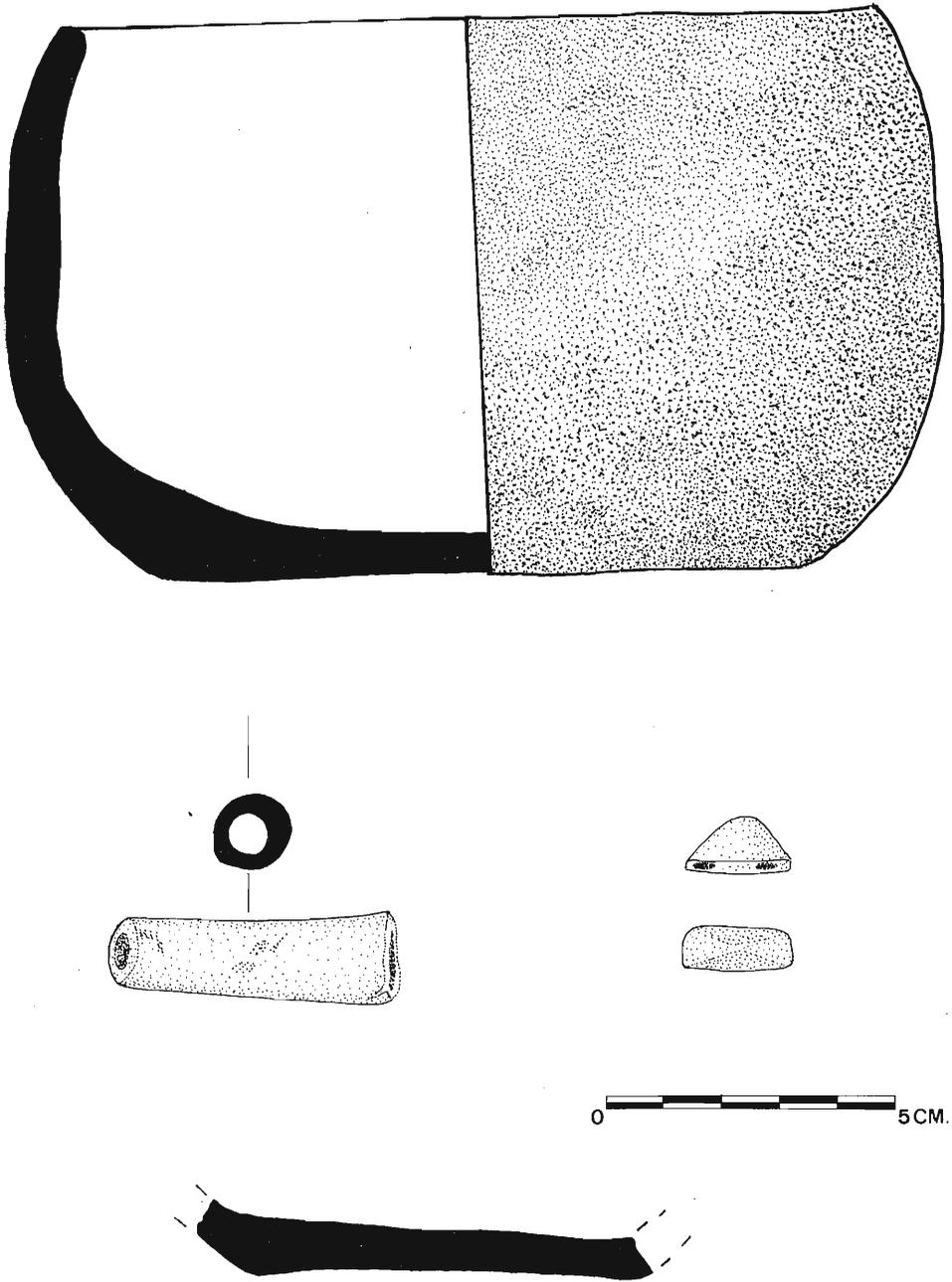


Fig. 25 — Cuenco de base plana, hueso perforado y botón de perforación en V del Nivel II del Covacho 1. Fragmento de base plana perteneciente al Nivel I del mismo covacho.

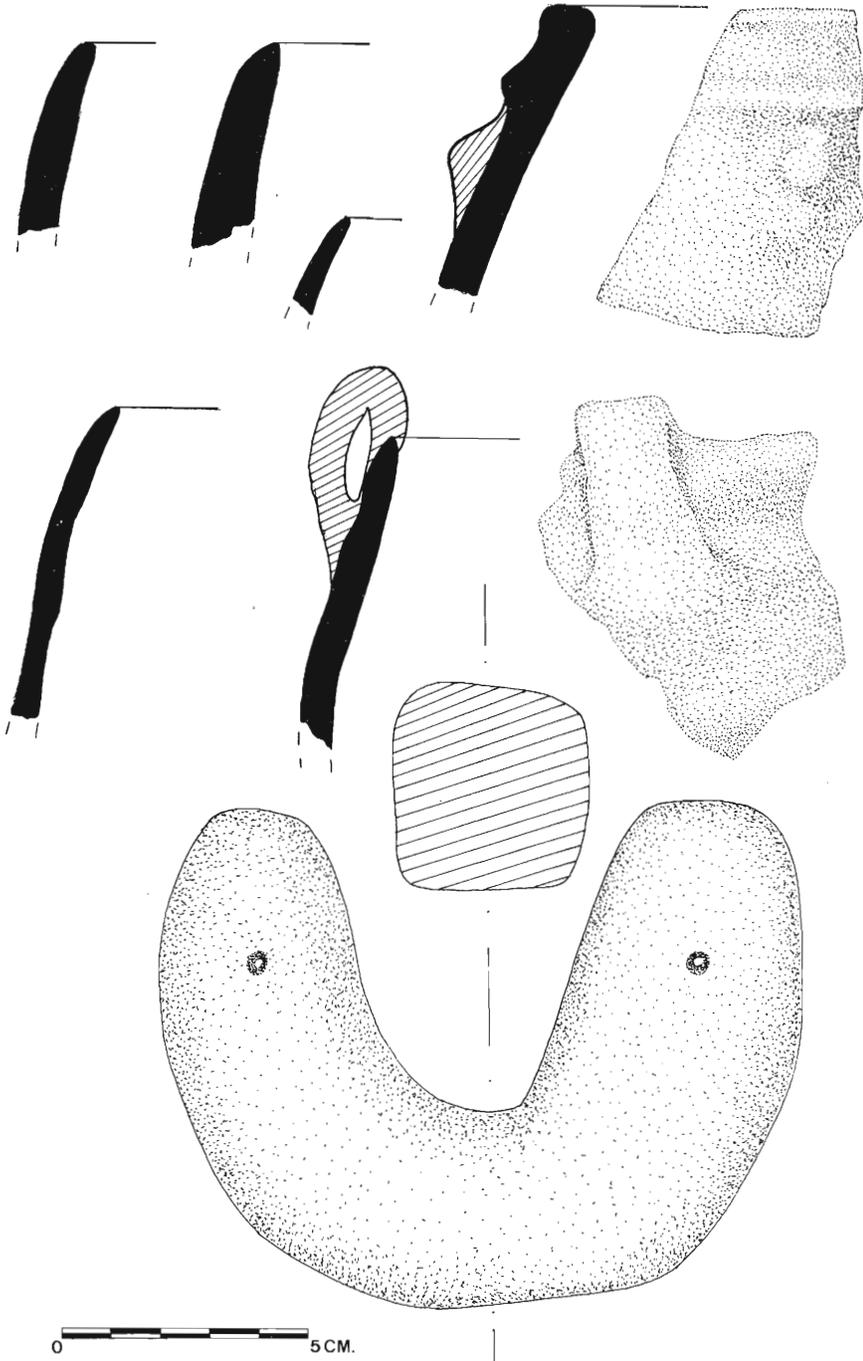


Fig. 26 — Material cerámico del Nivel II del Covacho 1.

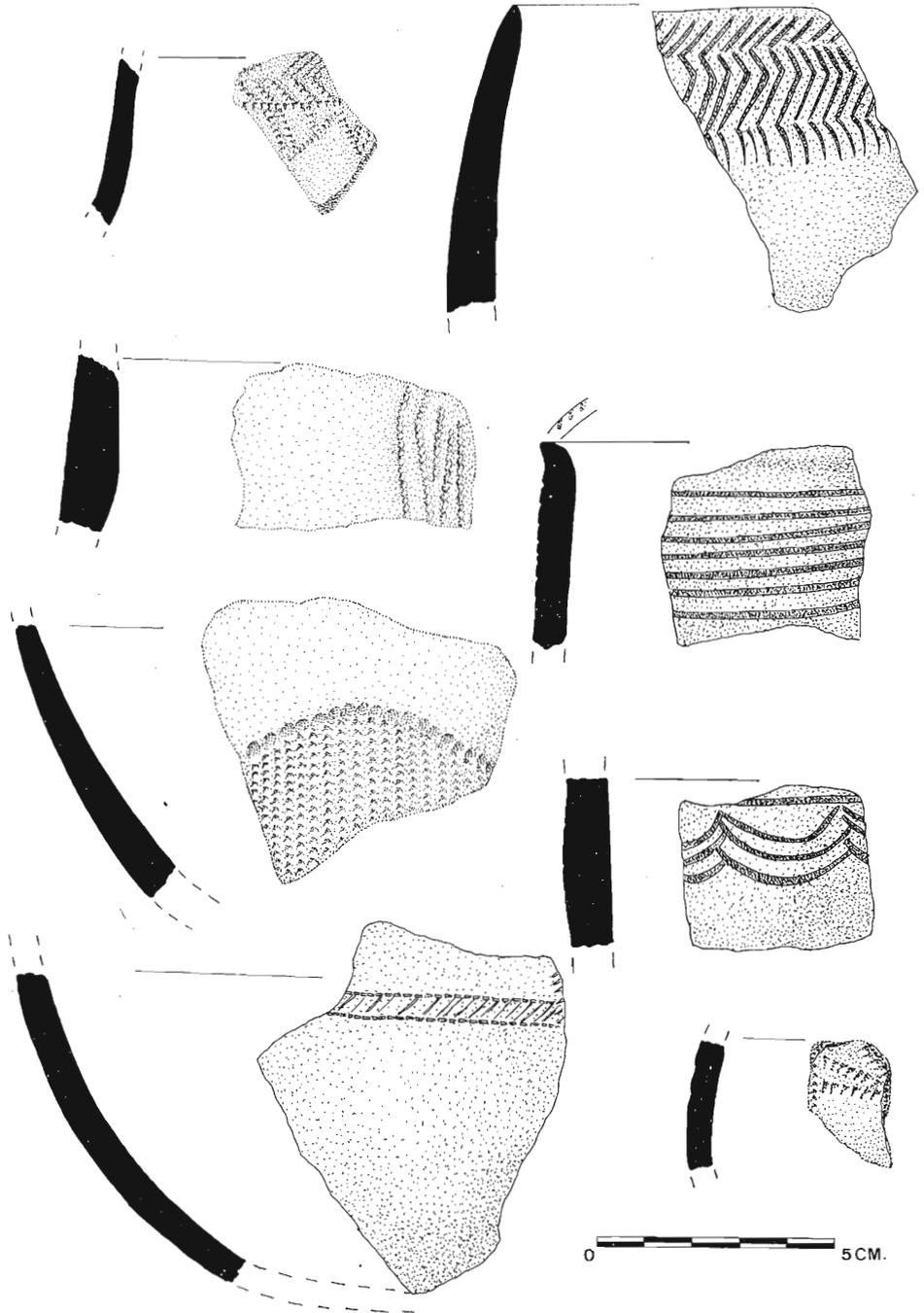


Fig. 27 — Diferentes tipos de decoración cerámica del Nivel III del Covacho 1.

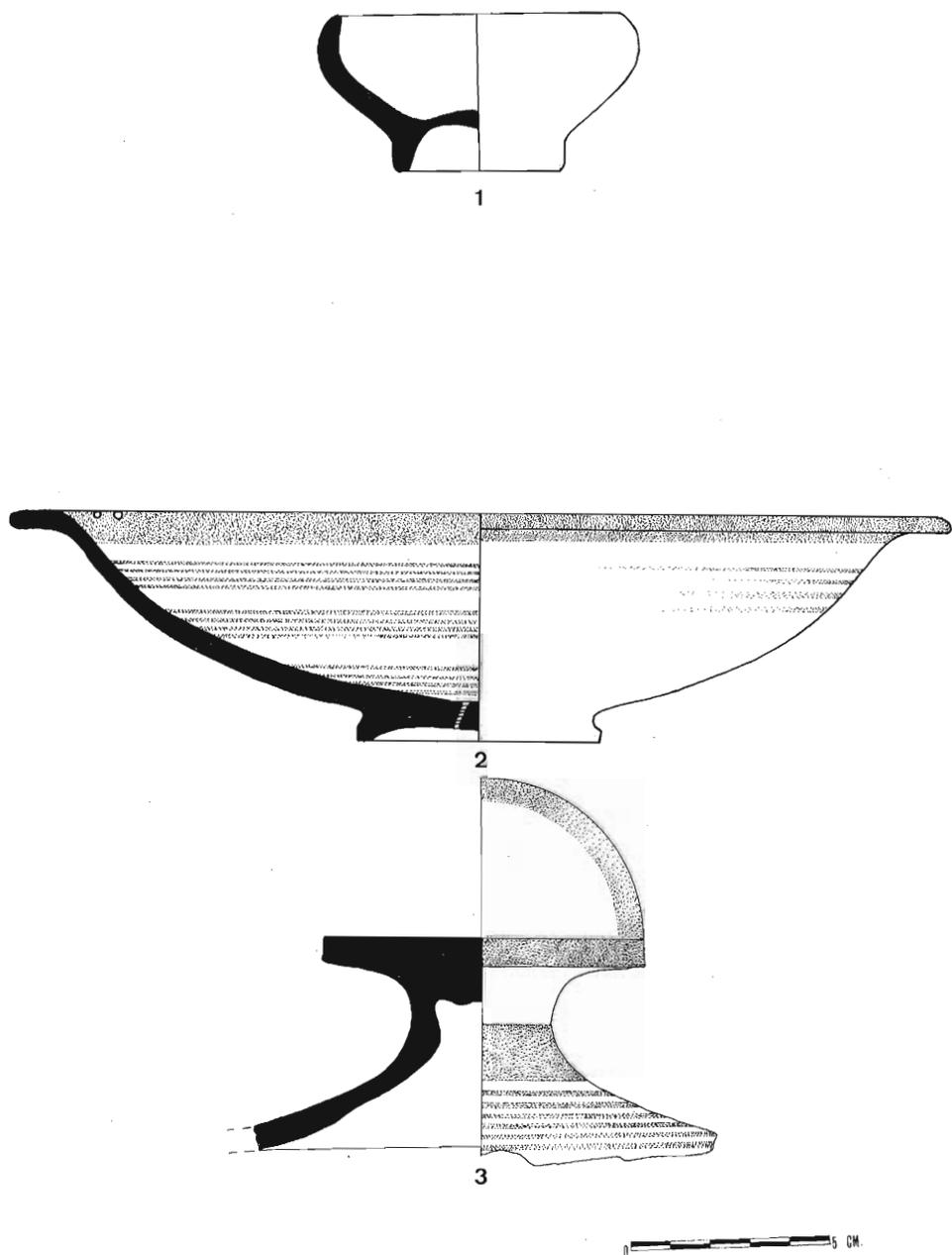


Fig. 28 — Plato y fragmento de tapadera pintados del Nivel Superficial del Covacho 2. Cuenco de imitación campaniana recogido en las remociones de la Cova Gran de Can Ballester.

frecuencia, 47,05 % sobre el total de bases, y sólo hay que destacar la aparición en una de ellas de señales o improntas de cestería. Siguen las asas con el 9,70 % sobre los determinados (1,35 % sobre el total), las más comunes parecen ser de tipo anular aún cuando apenas hay diferencia con las de tetón, representando el 60 % sobre el total de asas las anulares, de las que algunas son del tipo "cinta", y el 40 % para las de tetón. Los fragmentos decorados son los más escasos, cosa normal hasta cierto punto en niveles del bronce, sólo representan un 6,79 % sobre los determinables (0,94 % sobre el total), sus motivos se dividen por igual entre cordones digitados y "nervaturas" o cordones lisos con el 42,85 % respectivamente en relación al número de muestras decoradas, surge tímidamente un tipo de decoración incisa a peine con el 14,28 % (Fig. 29).

### NIVEL 3.—NEOENEOLITICO

El total de muestras asciende a 299 siendo el 84,94 % fragmentos indeterminables y el 15,05 % determinables, de éstos, las piezas con bordes son las más abundantes juntamente con las decoraciones con el 48,88 % sobre los determinados (7,35 % sobre el total) respectivamente, de entre los bordes diremos que son mucho más frecuentes los de labio redondeado, con el 72,72 %, aunque los planos también hacen su presencia con el 27,27 % sobre la totalidad de muestras con bordes. En cuando a las decoraciones, los motivos de cordón liso o "nervatura" son los más corrientes dando un 54,54 % sobre el total de decoraciones, a éstos les siguen los cordones digitados con el 31,81 %, posteriormente las incisiones con el 13,63 % y una escasa representación de decoración acanalada que más bien se debería enlazar con el mundo neolítico, con una mínima frecuencia del 4,54 % sobre el total de decorados, finalmente debemos destacar la aparición de un fragmento decorado con incisiones dispuestas a bandas que nos recuerdan las técnicas campaniformes, pero el desgaste y el pequeño tamaño de este fragmento hacen difícil su identificación cierta. De entre los fragmentos determinables las asas representan el 15,55 % (2,34 % sobre la totalidad de piezas) las más comunes son las de tetón representando el 42,85 % sobre el total de asas, siguen las de tipo anular con el 28,57 % y con idéntico porcentaje encontramos las perforaciones que incluimos dentro de este apartado, pues a nuestro juicio es más lógico que dichos orificios por la sección que presentan sirvieran como sustentación para ser colgadas las vasijas más que como indicios de reparación por lañado, como otros autores señalan, incluso para época neolítica cuando la técnica de lañado es muy posterior de época protohistórica con perfectos conocimientos de la metalurgia<sup>5</sup>. No se encuentran piezas con formas de bases lo que atribuimos a la considerable fragmentación del material cerámico, nos inclinamos a creer que se tratarían de bases cóncavas en su mayoría, puesto que con alguna excepción prácticamente no hay ninguna muestra que presente un perfil plano (Fig. 30, A, B y C).

### NIVEL 4.—NEOLITICO

El total de piezas de este nivel suman 322 fragmentos, de los cuales el 81,05 % son indeterminables y el 18,94 % determinados, de éstos las muestras con decoración son las más abundantes ofreciendo un 45,90 % sobre los determinados (8,69 % sobre el total de muestras), los cordones digitados ocupan el primer lugar con el 32,14 % sobre el total de decorados, a estos siguen los motivos con impresiones cardiales e incisiones a peine respectivamente con el 25 %, luego las incisiones acanaladas que nos dan un 14,28 % y finalmente los motivos de "nervaturas" y "peinados" dan el 3,57 % respectivamente. Los bordes representan el 42,62 % sobre los determinados (8,07 % sobre el total de muestras), los más comunes son los de labio re-

5 APARICIO PEREZ, J. y SAN VALERO APARISI, J., *La Cova Fosca (Ares del Mestre-Castellón) y el Neolítico Valenciano*, en Serie Arqueológica número 4 del Departamento de Historia Antigua, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Valencia, Valencia, 1977, pág. 18, lám. VIII. Donde nos dicen "Creemos interesante destacar las numerosas perforaciones realizadas junto a las roturas, lo que interpretamos como agujeros de lañado". Si bien al observar dicha lámina, las perforaciones se encuentran próximas al borde en su mayoría, sin duda como un medio de sustentación de la vasija, o bien en otros casos dispuestas en grupos que más bien se debería identificar como un vaso "colador", pero a nuestro parecer nunca de lañado, máxime si tenemos en cuenta las distancias y las secciones de las perforaciones. También nos preguntamos cómo se puede hablar de lañado si desconocían el metal, o acaso la reparación se realizaría con madera o cuerdas (?).

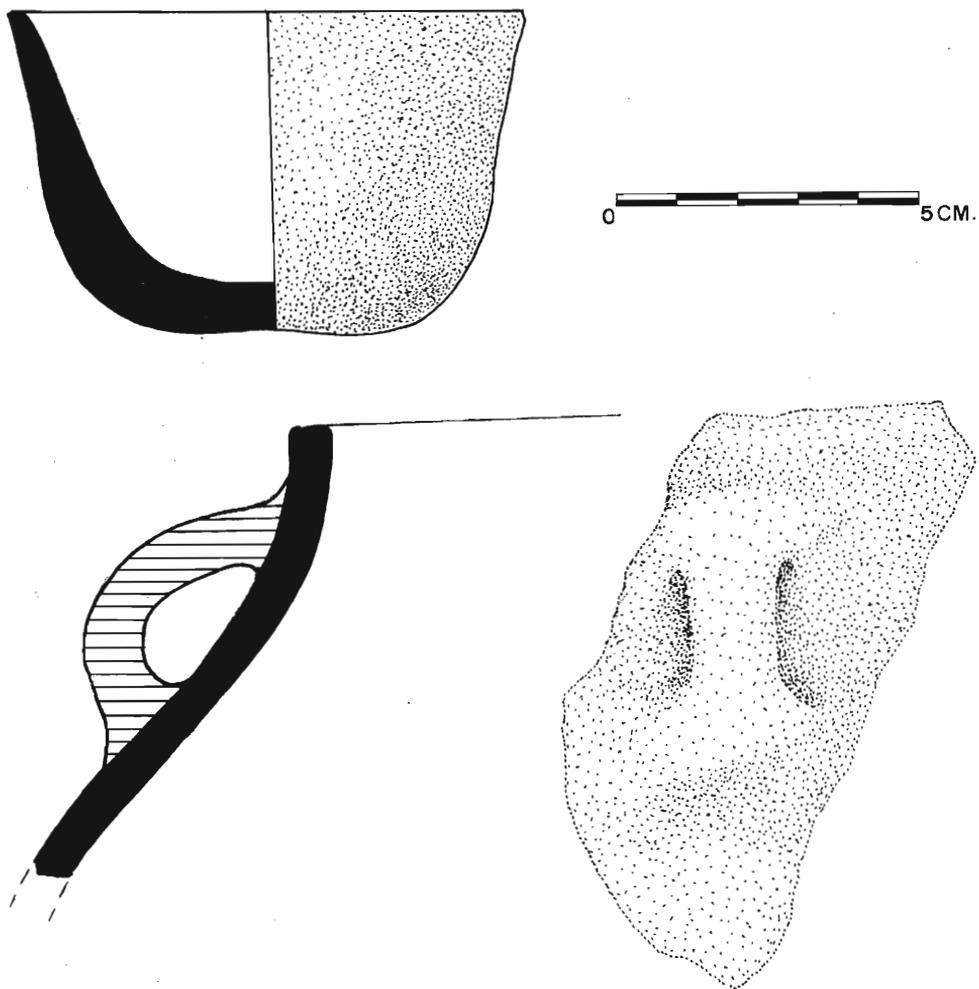


Fig. 29 — Muestras cerámicas del Covacho 2 en sus niveles I y II del Bronce.

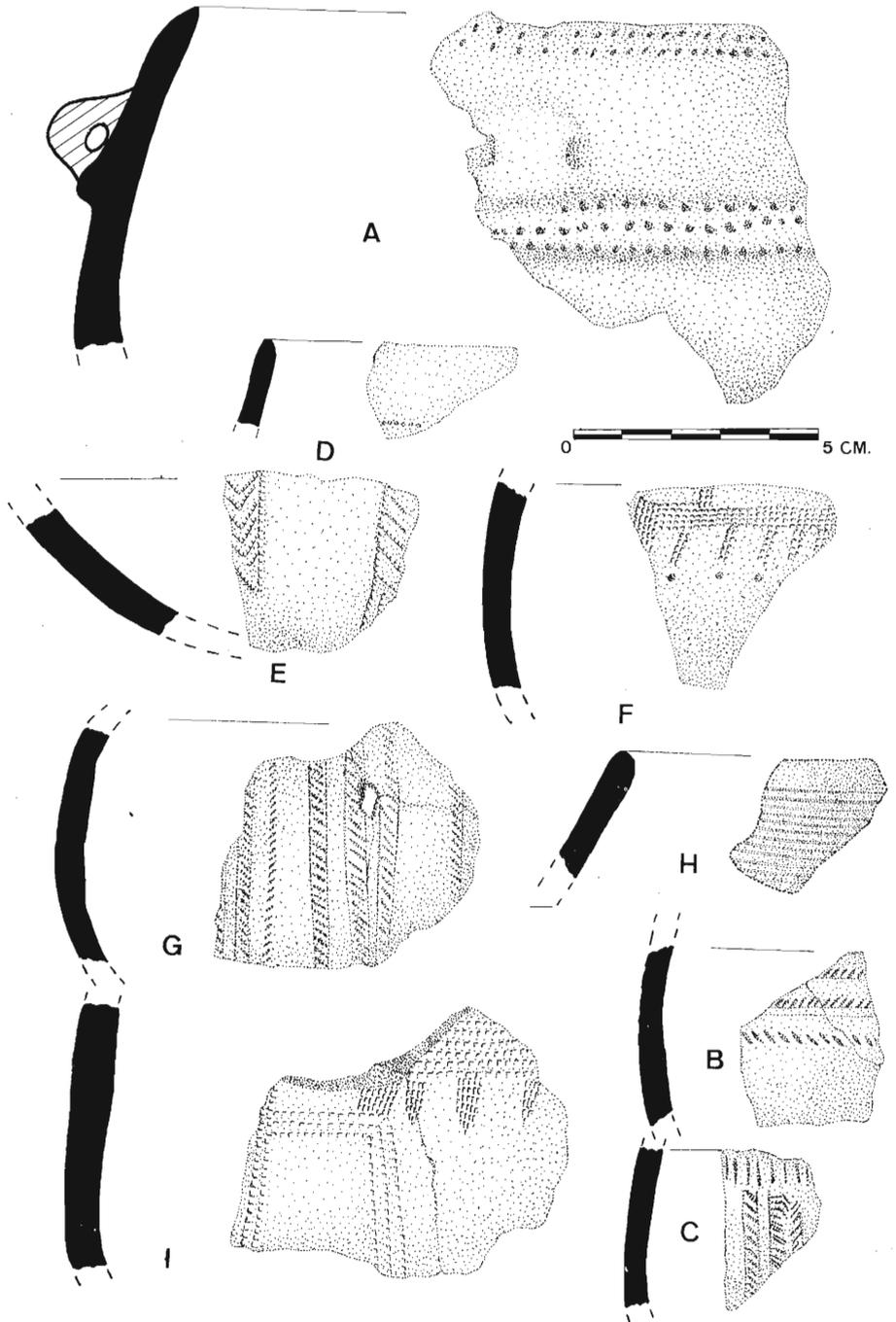


Fig. 30 — Fragmentos decorados del Neoneolítico (N. III) del Covacho 2, señalados con las letras A, B y C. Las muestras restantes pertenecen al Nivel IV neolítico del mismo covacho.

dondeado con el 61,53 % sobre el total de bordes, siguiendo aquellos que llevan decoración incisa sobre el labio con el 26,92 % y por último los labios planos con el 11,53 %. Las asas, al igual que las bases, son muy escasas sólo ofrecen un 6,55 % sobre el número de piezas determinadas (1,24 % sobre el total), teniendo en cuenta que las perforaciones, como ya indicamos en el anterior Nivel, las consideramos de suspensión y no de reparación, son los tipos más frecuentes con el 75 % sobre el total de asas, y las de tipo tetón sólo representan el 25 %. Como ya indicábamos con las bases ocurre lo mismo respecto a su escasa representación pero quizá en este caso sea más válida la frecuencia, el total de ellas se eleva al 4,91 % sobre los fragmentos determinables (0,93 % sobre la totalidad), el 66,66 % son de tipo cóncavo y el 33,33 % planas (Figs. 30, D, E, F, G, H, I, J y 31).

## ESTADISTICA UNIFICADA DE LOS COVACHOS 1 y 2

Dada la escasez de material cerámico aparecido, especialmente en el Covacho 1, y la misma uniformidad en la secuencia cultural que presentan ambos covachos, hemos optado aquí al igual que en el estudio de la industria lítica, por realizar una estadística unificada por niveles equivalentes reunificados.

Los niveles IV y 5 de los Covachos 1 y 2 respectivamente, corresponden a una fase acerámica por lo que remitimos al estudio lítico.

### NIVEL SUPERFICIAL. C1 + C2.— IBERICO

La suma de ambos niveles nos da un total de 123 fragmentos, de los cuales el 84,55 % corresponde a indeterminados y el 15,44 % a determinados. Las muestras que presentan bordes ofrecen un 47,36 % sobre los determinables (7,31 % sobre el total de hallazgos). Las bases representan el 21,05 % sobre determinables (3,25 % sobre el total). Y finalmente las asas de tipo anular, ofrecen un 15,78 % sobre el número parcial de fragmentos determinados (2,43 % sobre la totalidad). En cuanto a los fragmentos decorados con franjas y filetes pintados, no son muy abundantes como ya señalamos en el estudio individual de cada covacho, y los tonos de color presentan en todos ellos una bicromía, dan un 36,84 % sobre el número parcial de determinados y 5,69 % sobre la totalidad de muestras. Dentro del Nivel Superficial del Covacho 2 aparecen dos tipos que pueden reconstruirse: un plato de base de pie plano con borde exvasado y labio redondeado con un par de perforaciones sobre el mismo borde, pintado en bandas y filetes por el interior y en el tercio superior exterior se aprecian restos de decoración que posiblemente ocuparía mayor superficie actualmente desaparecida (véase fig. 28, n.º 2); así mismo un fragmento de tapadera con asa de disco plana pintada con franja color rojo vinoso oscuro y filetes en rojo anaranjado (véase fig. 28, n.º 3).

### NIVEL I y NIVEL 1/2. C1 + C2.— BRONCE

La totalidad de fragmentos en sendos niveles suman 804, de los cuales el 68,28 % son indeterminables y el 31,71 % corresponden a muestras indeterminables. Los bordes representan el 43,13 % sobre los determinables (13,68 % sobre la totalidad), se distinguen varios tipos según la forma de sus labios, cuyo porcentaje se da referido al total de bordes: labio redondeado: 52,27 %; labio plano: 31,81 %; decorados incisos: 10 % y biselados: 0,90 %. Las bases nos ofrecen un 7,05 % sobre el número de formas determinables (2,23 % sobre el total de muestras), de entre éstas el 50 % son de tipo plano, el 44,44 % cóncavas y el 5,55 con impronta de cestería, estos porcentajes están referidos al conjunto de bases recogidas. En relación a las asas, de escasa frecuencia sólo obtenemos el 5,09 % sobre las muestras determinadas (1,61 % sobre la totalidad), los tipos son anulares: 38,46 %; de tetón: 23,07 %; y de "cinta": 7,69 %, todos estos porcentajes referidos al recuento total de asas. Finalmente las decoraciones son poco numerosas con un 7,05 % sobre los determinables (2,23 % sobre el total); los motivos de-

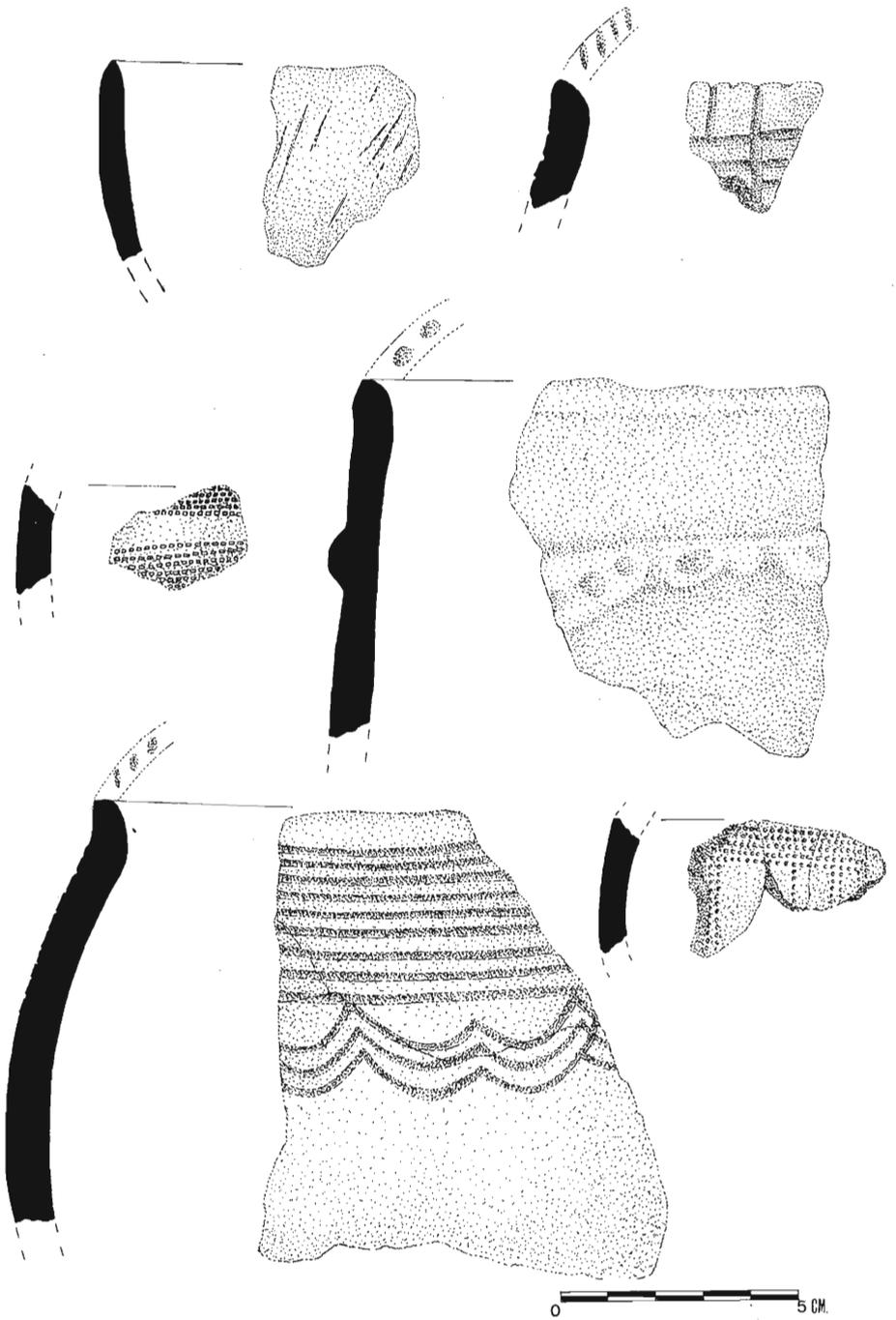


Fig. 31 — Diferentes tipos decorados del Nivel IV del Covacho 2.

corativos presentan los siguientes porcentajes referidos al total de muestras: "nervaturas" o cordones lisos: 50 %; cordones digitados: 38,88 %; y acanalados e incisiones a peine: 5,55 % respectivamente.

### NIVEL II y NIVEL 3. C1 + C2.—NEOENEOLÍTICO

Entre ambos niveles sumamos la cantidad de 324 fragmentos de los cuales el 79,32 % corresponden a indeterminados y el 20,67 % a determinados. De éstos los bordes representan el 50,74 % (10,49 % de la totalidad de muestras); existen tres tipos según el tratamiento del labio: redondeados, 64,70 %; planos: 29,41 % y decorados con incisiones, 5,88 %; porcentajes referidos al conjunto de bordes contabilizados. Las bases, prácticamente inexistentes, puesto que sólo se presenta una de tipo plano bien identificada, lo que hace suponer que en su mayoría serían cóncavas y dada la fragmentación no son reconocibles. Con respecto a las asas, tenemos el 17,91 % sobre los fragmentos determinados (4,01 % sobre el total), los tipos son de tetón: 53,84 %; anular y perforación: 15,38 % respectivamente; y anular tipo "aguijón": 7,69 %, porcentajes todos referidos al número total de asas. En cuanto a las decoraciones representan el 38,80 % sobre los determinables (8,02 % sobre el total); los motivos más frecuentes son las "nervaturas" o cordones lisos con el 57,69 %, siguiéndoles en frecuencia los cordones con digitaciones 30,76 %; las incisiones con el 11,53 %; y los acanalados con el 3,84 %, porcentajes referidos a la suma de fragmentos decorados.

### NIVEL III y NIVEL 4. C1 + C2.—NEOLÍTICO

Ofrecen un total de 337 fragmentos de los que el 78,93 % son indeterminados y el 21,06 % determinados. De estos últimos los bordes representan el 39,43 % entre las muestras determinables (8,30 % sobre el total); según la forma de los labios se distinguen: redondeados 57,14 %; decorados con incisiones: 32,14 % y planos: 10,71 %, porcentajes respecto al total de bordes. Las bases muy escasas representan el 4,22 % sobre los determinables (0,89 % sobre el total); las más frecuentes son de tipo cóncavo con el 66,66 %, siguiendo las de tipo plano con el 33,33 %. Las asas, al igual que las bases son poco frecuentes, el 5,63 % sobre las muestras determinadas (1,18 % sobre el total); las más comunes son las que presentan una perforación en la pared del vaso como medio de suspensión, ofrecen el 75 % sobre el número total de asas y las del tipo tetón el 25 %. Las decoraciones ofrecen la mayor frecuencia con el 50,70 % sobre los determinables (10,68 % sobre el total); las más numerosas son las impresiones con cardium: 30,55 %, siguiendo las impresiones a peine y los cordones digitados con el 25 % respectivamente, las incisiones en acanalados nos dan el 16,66 % y finalmente las "nervaturas" o cordones lisos y la decoración "peinada" presentan un 2,77 % respectivamente.

## COMENTARIO RESPECTO A LA ESTADÍSTICA UNIFICADA

### NIVEL SUPERFICIAL

Dentro de la misma escasez de muestras recogidas en este nivel, sólo merecen comentarse la proporción de bordes y los tipos decorativos pintados en bandas de rojo oscuro y filetes claros, como ya hemos indicado que parecen pertenecer a tipos antiguos, atendiendo a la bicromía y por tanto nos inclinamos a encuadrarlos dentro de un marco cronológico del siglo V a inicios del IV. Es difícil, sin embargo determinar tipos y tan sólo los platos y tapaderas, de los cuales hay muestras factibles de ser reconstruidas, se presentan de una forma clara, además de algún tipo de Kalathos de los cuales tan sólo conservamos los bordes.

### NIVEL I y NIVEL 1/2

En cuanto a estos niveles del bronce vemos que los tipos de cerámicos se caracterizan por

sus bordes con labio redondeado y más raramente de labio plano, bases planas principalmente aunque sin descartar las bases cóncavas, asas anulares de posición vertical más abundantes que las de tetón, y en cuanto a las decoraciones, si bien poco frecuentes, son los cordones lisos o "nervaturas" los más comunes seguidos de cordones digitados.

Por tanto, y aún careciendo de formas completas, excepto dos cuencos, uno con base plana y bordes ligeramente exvasados, y otro de base cóncava, podemos, sin embargo, apoyándonos en los resultados estadísticos, intuir ciertos tipos cerámicos para este nivel: 1) jarras con cuello de paredes exvasadas, labios planos decorados con incisiones o bien lisos redondeados, a veces con asas anulares o de tetón y cordones digitados que partiendo de las asas recorren la vasija por debajo del cuello; 2) jarras ovoides, algunas de tipo "tinaja", con paredes ligeramente reentrantes o rectas, con labios redondeados o bien planos con incisiones, y en casos, decoradas con cordones lisos cubriendo el cuerpo; 3) cuencos de paredes lisas, ligeramente exvasados, con labio redondeado y base cóncava o suavemente aplanada; 4) vasijas carenadas con bordes exvasados, labio redondeado, superficie lisa con engobe y espatulado, de pasta fina, color negro y base cóncava; 5) escasamente aparece un tipo de vaso ovoide con suspensión interior como soporte de tapadera, que podría ser un tipo de olla de base cóncava (Fig. 32).

### NIVEL II y NIVEL 3

Sobre el estudio estadístico vemos que los bordes con labios redondeados son el tipo más frecuente frente a los planos o los con incisiones. Sobre las bases no podemos sacar ninguna conclusión. Las asas, bastante frecuentes, son en su mayoría del tipo tetón, es de destacar el tipo de asa anular "aguijón" que sin duda ofrece un signo de antigüedad para este nivel puesto que es un tipo bastante común en fases neolíticas; las perforaciones también muy numerosas, que hacen su primera aparición en este nivel, nos parecen medios de suspensión propios de fases igualmente neolíticas. En cuanto a las decoraciones siguen siendo las de tipo plástico las más frecuentes aunque aparecen nuevos motivos especialmente los de técnica incisa.

A partir de estos datos podemos hacer un ensayo de tipos cerámicos, como en los demás casos, hipotético; la forma más característica parece ser el vaso ovoide con variantes de tamaño, decorado en muchos casos y asas de tetón, tetón perforado, o en ciertos casos anulares, dichos modelos ovoides ofrecen por un lado el tipo liso sin ninguna decoración ni tampoco asas, generalmente presenta los bordes ligeramente reentrantes y labios redondeados o suavemente apuntados y esporádicamente planos; a este tipo le seguiría una variante ovoide de las mismas características en borde y labios pero con decoración de "nervatura" o cordones lisos en su tercio superior, es decir alrededor de su boca, interrumpida por tipos de asa que en general son de tetón apuntado, este mismo modelo presenta variantes en cuanto a la técnica decorativa, la más característica es la de nervaturas incisas e incisiones bajo el labio, o bien, como última alternativa, cordones digitados siempre dispuestos en el tercio superior del vaso junto o alrededor de la boca; el tercer tipo ovoide sería también liso pero ofreciendo una asa sobre el labio bien de tipo tetón apuntado de tamaño muy pequeño, bien del tipo anular de "aguijón", estos mismos vasos pueden también presentar el asa dentro del tercio superior del cuerpo. Otra forma, de la que contamos con un vaso completo es la del cuenco de base plana, paredes reentrantes en la boca y sin decoración. Asimismo existe un pequeño fragmento decorado con franjas impresas de estilo campaniforme, pero por estimar, como ya indicamos anteriormente, algo arriesgada su clasificación, por la mala conservación y pequeño tamaño de la muestra, evidentemente no lo presentamos como un posible tipo campaniforme. Dentro de este comentario también debemos resaltar la técnica de decoración en franjas incisas rellenas de pequeñas incisiones formando un motivo en "espiga", dichos motivos parece que recubrirían la totalidad del cuerpo, las muestras de este tipo son escasas en el nivel que nos ocupa, y a nuestro juicio estaría en relación con decoraciones similares que se dan en un horizonte neolítico final.

Todo este material cerámico viene acompañado de otros hallazgos, tales como un "cuer-

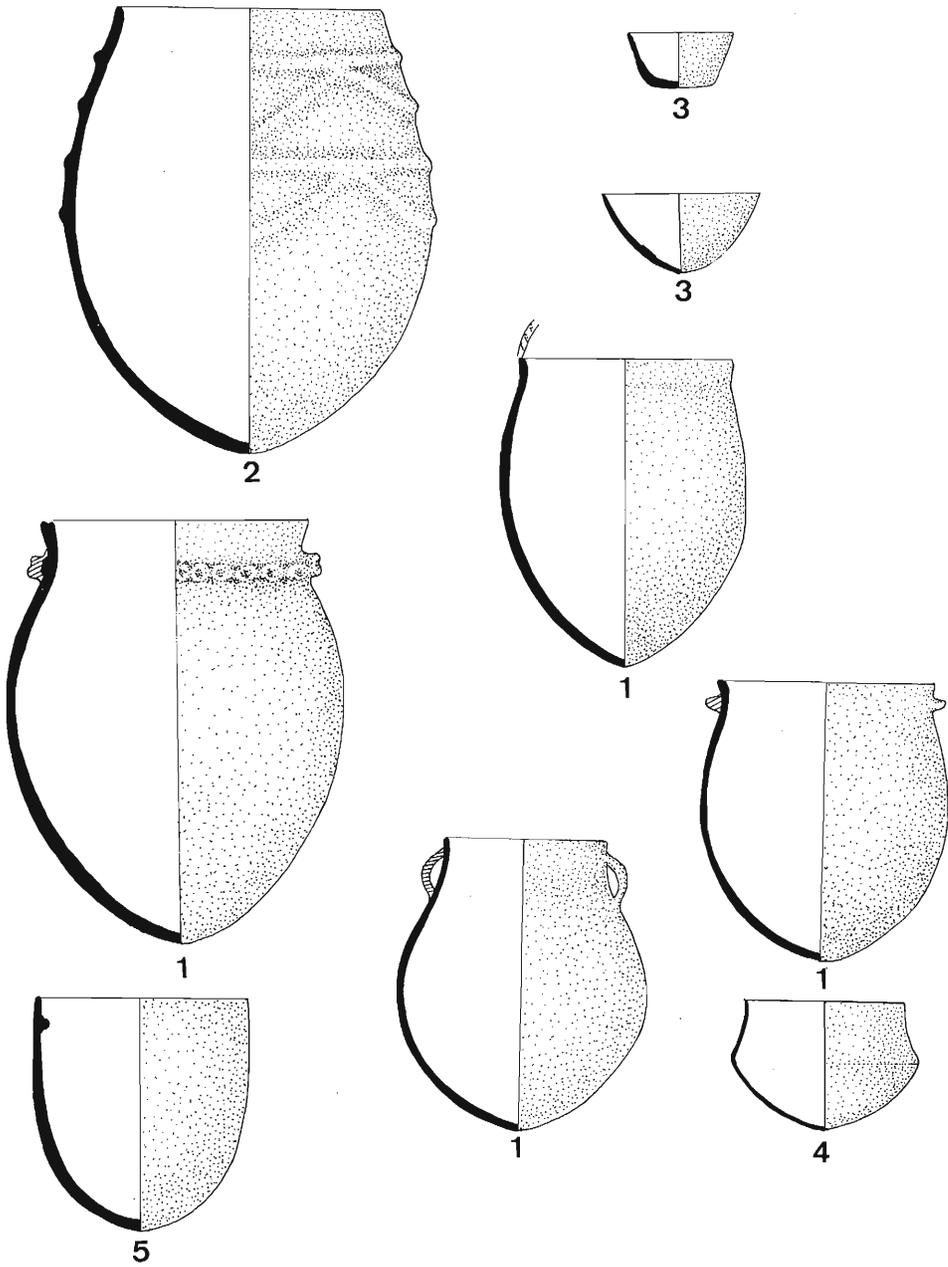


Fig. 32 — Tipos cerámicos y sus variantes correspondientes a los niveles de la Edad del Bronce de los Covachos 1 y 2.

no" de arcilla cocida, perforado en sus extremos, de sección cuadrangular, de pasta color ocre anaranjado, con abundante desgrasante micáceo; este tipo de objeto del cual desconocemos su utilidad (¿morillo, pesa de telar...?), es muy frecuente encontrarlo dentro del contexto de la cultura eneolítica especialmente del Sudeste con idéntica forma y diferentes variantes. También tenemos un botón de perforación en V y un hueso largo trabajado por pulimentación, cilíndrico, que probablemente pudiera servir de "enmangue" o quizás fuese un colgante; finalmente, ya se comenta en el estudio lítico otras piezas tales como cuentas de collar discoidales, un punzón de hueso y una pequeña hacha de piedra pulimentada (Fig. 33).

### NIVEL III y NIVEL 4

En cuanto a este último nivel cerámico, según los datos estadísticos, se nos ofrecen unas formas caracterizadas por sus bordes de labio redondeado, bases cóncavas y un incremento considerable en todas las muestras de decoraciones que en su mayoría ocuparían la totalidad del cuerpo del vaso, especialmente las de técnica impresa. Cabe destacar también la frecuencia de la cerámica impresa con cardium, así como señalar la paulatina desaparición de los motivos de "nervaturas" o cordones lisos.

De estos datos, obviamente en forma de ensayo, podemos deducir unos posibles tipos, de los que los más comunes pudieran ser la vasija ovoide con base cóncava, decoración incisa o acanalada especialmente en el tercio superior, con una variante dentro de este mismo tipo sin decoración de boca algo más ancha y bordes ligeramente reentrantes tipo de l'Or, quizá esta última variante se presentaría también decorada con impresiones a peine, en casos con cardium, ocupando todo el cuerpo de la vasija. El segundo tipo vendría dado por cuerpo ovoide con cuello ligeramente señalado, bordes rectos o suavemente exvasados y labios redondeados decorados con incisiones, la decoración presentaría dos variantes, una de tipo inciso acanalado con motivos de "festón" que ocuparían algo más del tercio superior del vaso, y otras de tipo impreso cardial que se extendería por todo el cuerpo, de este galbo también encontramos numerosos ejemplos en Cova de l'Or (Fig. 34).

### CARACTERISTICAS GENERALES DE FABRICACION DEL MATERIAL CERAMICO.

Finalmente para una mayor información tipológica cerámica, creemos necesario describir en líneas generales las características de factura de las diferentes muestras recogidas en los cuatro niveles cerámicos de los Covachos 1 y 2, siguiendo el criterio de unificación de ambos. Evitamos con ello presentar un largo inventario de 1.588 fragmentos, que no sólo sería poco práctico sino que además, creemos, de difícil consulta sintética.

### NIVEL SUPERFICIAL.— IBERICO

Cerámica a torno de pasta color anaranjado claro en su mayoría, o amarillo-ocre, de buena cocción, escaso desgrasante, superficie interna y externa bien tratadas a veces pintadas en cuyo caso se presentan algunos fragmentos con engobe de preparación bajo la pintura de color blanco o gris. La superficie de las paredes oscila en un grueso entre 5 a 10 mm.

### NIVEL I Y NIVEL 1/2.—BRONCE

Cerámica hecha a mano de textura basta, pasta color pardo-oscuro o pardo-rojizo, si bien dentro de esta gama se observan fragmentos en gris, rojizo, ocre y negro, pero el color más frecuente es el pardo-rojizo, en general tiene la pasta una calidad ferruginosa, mal levigada, con grueso desgrasante, de 2 a 3 mm., muy abundante, consistente en cuarcitas, calcitas o calizas; también se observan algunos fragmentos de pasta carbonosa color gris o negro y de poco peso: otros fragmentos correspondientes a las piezas decoradas y a las escasísimas carenadas, tie-

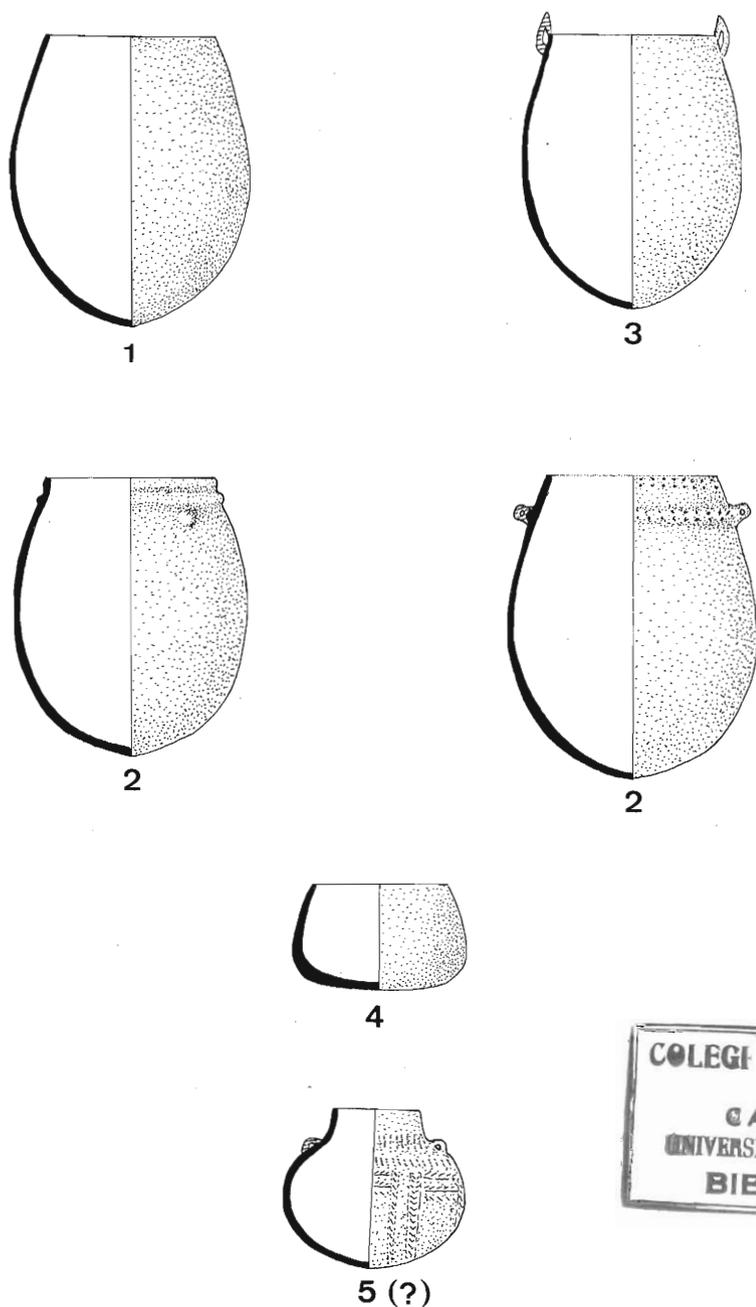


Fig. 33 — Tipos cerámicos y sus variantes correspondientes a los niveles Neoneolíticos de los Covachos 1 y 2.

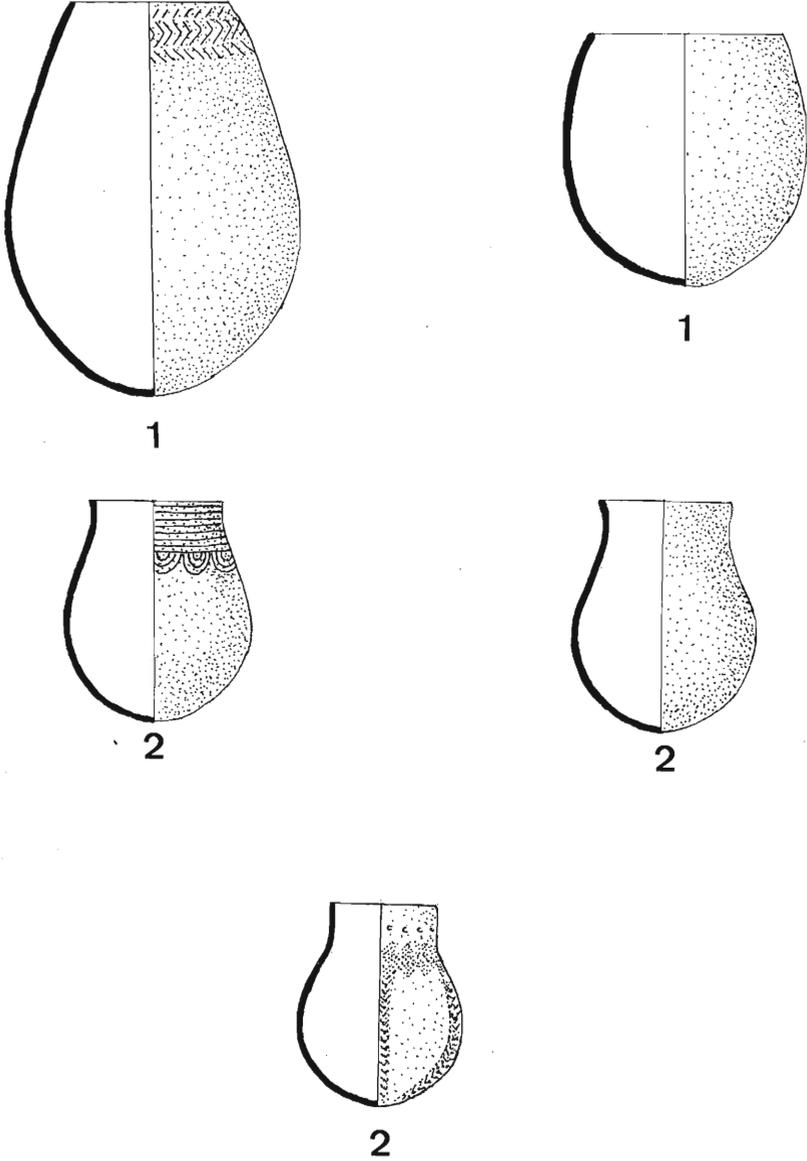


Fig. 34 — Tipos cerámicos y sus variantes correspondientes a los niveles Neolíticos de los Cochachos 1 y 2.

nen la pasta más depurada y con escaso desgrasante. Las superficies de las muestras tienen en su mayoría restos de engobe en ambas caras, pero pocas son las que conservan espatulado y bruñido, puesto que se hallan en su gran parte muy mal conservadas. El grosor de las paredes oscila entre los 4 a 12 mm. de espesor.

### NIVEL II y NIVEL 3.—NEOENEOLITICO

Se diferencian, aunque tímidamente, dos tipos de factura cerámica, uno más basto, de color pardo oscuro, pasta gris o negra con abundante desgrasante, superficies sin tratamiento y paredes en general gruesas, de 6 a 10 mm.; el otro tipo más cuidado presenta su pasta de color pardo-rojizo o pardo-gris, con desgrasante más fino, superficies decoradas e incluso en ciertos casos con un ligero engobe sobre las mismas, el grosor de las paredes disminuye algo en este tipo.

### NIVEL III y NIVEL 4.—NEOLITICO

Al igual que en el nivel anterior, aquí también se aprecian dos clases de factura cerámica, una más basta, de pasta color pardo oscura o rojiza, de textura gruesa, con abundante desgrasante, superficies tanto externas como internas sin alisar ni ningún otro tipo de tratamiento; otra clase cerámica representa un tipo de calidad más depurada con pasta color rojizo, fina con escaso desgrasante, superficies alisadas y paredes en su mayoría de grosor medio (5-6 mm.), la mayoría de muestras que integran este tipo presentan decoración.

### CONCLUSIONES

Las conclusiones sobre los niveles cerámicos de los Covachos 1 y 2, ambos unificados, lamentablemente no pueden ser ampliadas mucho más que lo puramente resultante del estudio porcentual y las posibles formas o tipos de vaso que como hipótesis de trabajo presentamos. Pese a todo, y siguiendo el orden del nivel más moderno al más antiguo, podríamos sacar algunas deducciones basadas fundamentalmente, como ya se ha dicho, en el análisis tipológico y estadístico.

El Nivel Superficial, de cerámicas ibéricas correspondería, a nuestro juicio, a un momento sincrónico a la primera ocupación del poblado ibérico que se encuentra en la cima de la misma montaña donde se ubican los covachos, denominado Cerro de Sant Josep, que fue excavado en parte por el Servicio de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas de la Diputación de Castellón, bajo la dirección de Francisco Gusi, actualmente en curso de estudio, cuyo primer asentamiento probablemente se puede ubicar alrededor del siglo V a. C., como ya indicamos en su momento.

En el Nivel perteneciente a la Cultura del Bronce, nos presenta galbos muy similares a los que en otros yacimientos de la Provincia tenemos, tales como Orpesa la Vella<sup>6</sup>, fechado por C-14 entre  $1500 \pm 95/1260 \pm 70$ , que en sus tipos 1, 2, 4 y 5, presentan muchos parentescos con los de nuestro nivel de Can Ballester; Cova de Mas d'Abad<sup>7</sup> en su Nivel II, fechado por C-14 en el  $1460 \pm 90$ , los tipos 1, 2, y 6, son también muy parecidos a los que resultan de nuestro estudio; Forat de Cantallops<sup>8</sup>, en su fase más moderna Bronce I y segunda mitad del Bronce II, también ofrece similitudes importantes; finalmente y entre otros citaremos el Torrelló de

6 OLARIA, C., y GUSI, F.: *El poblado de la Edad del Bronce de Orpesa la Vella (Orpesa del Mar, Castellón)*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense, n.º 4, Castellón, 1977, pág. 79 y ss.

7 GUSI, F. y OLARIA, C., *La cerámica de la Edad del Bronce de la Cueva del Mas d'Abad. Campaña Arqueológica 1975*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense, n.º 3, Castellón, 1976, pág. 103 y ss.

8 OLARIA, C. y GUSI, F., *Un asentamiento en cueva de la Edad del Bronce. El Forat de Cantallops (Ares del Maestre, Castellón)*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense, n.º 3, Castellón, 1976, pág. 133 y ss.

Onda <sup>9</sup>, en sus Fases 2 y 3, algún hallazgo fuera de contexto también nos da galbos muy relacionables (Alcudia de Veo) <sup>10</sup>. De hecho todos los paralelos citados parecen apuntar hacia una fase intermedia según Gusi <sup>11</sup>, "Bronce Valenciano II", que dicho autor delimita hipotéticamente dentro de un marco cronológico que abarcaría desde 1550/1500 al 1250/1200. Quizá se podría hacer una observación dentro de la evolución tipológica como es la rareza de la aparición de vasos carenados, galbos de etapa más reciente, y la profusión de los motivos decorativos especialmente plásticos que en el nivel que nos ocupa de Can Ballester presentan estas características, mientras que en otros yacimientos los carenados son más avanzados (1250/1200) y las decoraciones muy escasas. La muestra radiocarbonométrica para este nivel nos dio como resultado una fecha de  $1360 \pm 95$ , que nos parece bastante acertada aun cuando la consideremos tan solo como una orientación, puesto que la imposibilidad de realizar más excavaciones en este yacimiento hace imposible cotejarlas con otras mediciones. Nada más podemos añadir a este estudio tipológico, sin embargo, pensamos que estos datos puedan contribuir, aunque en pequeña medida, a una futura síntesis tan necesaria para esta desconocida fase cultural de nuestra prehistoria.

En cuanto al Nivel Neoneolítico, los galbos, en su mayoría ovoides, con decoraciones plásticas e incisas, no ayudan más que a identificar por el momento una fase antigua para este horizonte cultural; el cuenco de paredes ligeramente reentrantes y base plana, parece emparentado con galbos similares de la cultura eneolítica del S.E.. Por otra parte el botón de perforación en V, las cuentas discoidales, la azuela de piedra pulimentada, el punzón de hueso y el dudoso fragmento de vaso campaniforme nos sitúan sin duda en una fase eneolítica inicial o neoneolítica. Un fragmento con decoración incisa de un posible vaso globular presenta claras analogías con un tipo de decoración muy usual en vasos del neolítico final (vaso de Villarreal) <sup>12</sup>. Por tanto nos inclinamos por la denominación *neoneolítica*, que podríamos situar a grosso modo, dentro de un marco cronológico oscilando entre el 2300 al 1800.

El Nivel plenamente neolítico, con cerámicas cardiales y decoraciones incisas, cuyos paralelos los encontramos en otros yacimientos en cueva de tales como Sarsa <sup>13</sup>, Or <sup>14</sup> y Fosca <sup>15</sup>. Contamos para este nivel con una medición de C-14,  $5000 \pm 120$ , que parece algo alto dado que el estudio tipológico lítico presenta unas características de modernidad con respecto a la tipología de Cova Fosca en sus niveles neolíticos.

9 GUSI, F., *Excavación del recinto fortificado del Torrelló de Onda (Castellón)*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense, n.º 1, Castellón, 1974, pág. 19 y ss.

10 OLARIA, C., *Cueva de enterramiento del Bronce Valenciano en Alcudia de Veo*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense, n.º 2, Castellón, 1975, pág. 151 y ss.

11 GUSI, F., *Las dataciones de C-14 de la cueva de Mas d'Abad (Coves de Vinromá) Campaña 1975. Ensayo cronológico para la periodización del Bronce Valenciano*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense, n.º 2, Castellón, 1975, pág. 75 y ss.

12 OLARIA, C., *Un hallazgo neolítico en Villarreal (Castellón)*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense, n.º 4, Castellón, 1977, pág. 295 y ss.

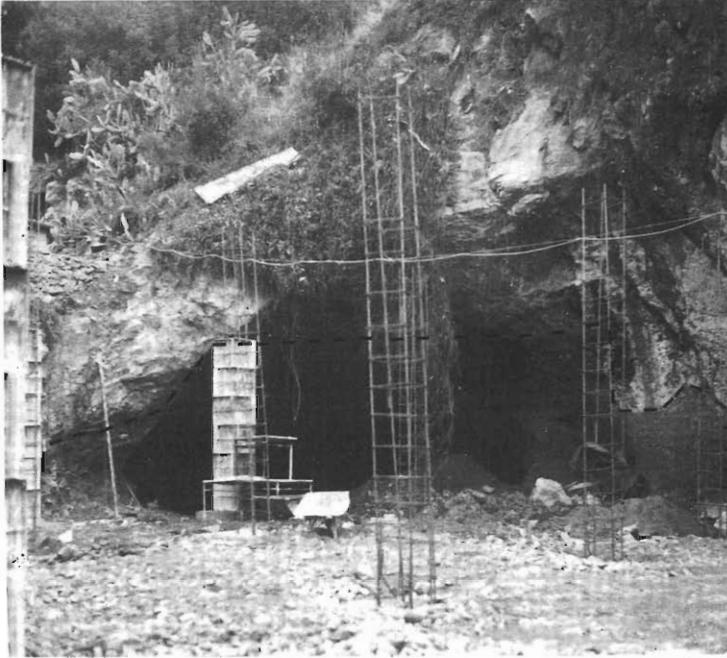
13 SAN VALERO APARISI, J., *La Cueva de la Sarsa (Bocairente-Valencia)*, en Serie Trabajos Varios, n.º 12, del S.I.P., Valencia, 1950.

ASQUERINO FERNANDEZ, M.º D., *Cueva de la Sarsa (Bocairente, Valencia). Análisis estadístico y tipológico de materiales sin estratigrafía (1971-1974)*, en SAGUNTUM, 13, Valencia, 1978, pág. 99 y ss.

14 MARTI OLIVER, B., *Cova de L'Or (Beniarres-Alicante)*, en Serie de Trabajos Varios, n.º 51, del S.I.P., Valencia, 1977.

15 Actualmente en curso de estudio.

## LAMINA I



**Fotografía superior. Vista de la Cova Gran de Can Ballester una vez vaciada y durante los trabajos de construcción del restaurante. Las rayas indican el nivel de sedimentación inicial de la cueva; las cruces señalan la situación del Covacho 1. Fotografía inferior. Vista del Covacho 1 una vez finalizada la excavación realizada urgentemente.**

